

# EL AVARO.

COMEDIA EN PROSA EN CINCO ACTOS.

ESCRITA POR EL SEÑOR MOLIER.

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR ORCHARD-OLD.

## ACTORES.

- Harpagon.* Padre de Cleante , y de Elisa.
- Anselmo.* Padre de Valerio , y de Mariana.
- Cleante.* Hijo de Arpagon : Amante de Mariana.
- Elisa.* Hija de Arpagon . Amante de Valerio.
- Valerio.* Hijo de Anselmo : Amante de Elisa.
- Mariana.* Hija de Anselmo : Amante de Cleante.
- Frosina.* Muger de intriga.
- Maestro Simon.* Confidente de Harpagon.
- Santiago.* Cocinero , y Cochero de Harpagon.
- La Flecha.* Criado de Cleante.
- Claudia.* Criada de Harpagon.
- Un Escrivano.*

Perote. . . . } Lacayos de Arpagon.  
 Maroto . . . }

La Escena se representa en la Casa de Harpagon.

## ACTO I.

### SCENA I.

*Sale Valerio , y Elisa.*

*Valerio.* Amable Elisa : despues de las seguridades que me aveis dado de vuestra fé ¿ os mostrais melancolica ? ; y quando me hallo en el colmo de mi alegria ? se redoblan vuestros suspiros ? ¿ Pudo acaso el hacerme vos dichoso , motivaros algun pesar , dandoos al arrepenti-

miento , à que os empeñó mi tierno amor ?

*Elisa.* Valerio no : nunca podré arrepentirme de quanto por vos he hecho. Me sientto conducir por un dulce poder, que iguala à mi voluntad y deseos ; mas à deciros verdad , sientto inquietud ; por que creo amaros mas que lo que debiera.

*Val.* En las bondades que teneis per mi, ¿ que podeis temer ?

*Elisa.* Hay de mi ! muchas cosas : los furrores de un Padre ; los disgustos de una familia ; las censuras del mundo ; y sobre

bre todo la poca estabilidad de vuestro corazon: ese cambio prompto con que los de vuestro sexo pagar los mas vivos testimonios de un perfecto amor.

*Val.* Ese agravio es injusto, sospechad de mi bella Elisa quanto quisierais; pero no, que os falte à la fé jurada. Para cometer ese delito es demasiado mi amor; sí, este amor que durará toda mi vida.

*Elisa.* Todos dicen lo mismo. Los hombres todos usan de esas palabras que desmiente con sus acciones.

*Val.* Ya que son solo las acciones las que nos dan à conocer lo que somos, esperad por ellas à juzgar mi corazon, y no querais manchar mi opinion con injustos imaginados crímenes. No me asesineis con la sensible sospecha, pues para convenceros pretendo daros mil pruebas de la honestidad de mi afecto.

*Elisa.* Hay! con que facilidad nos dexamos persuadir por las personas que nos aman. Valerio creo à vuestro corazon incapáz de abusar del mio. Creo que me amais con un verdadero amor, y que me sereis fiel: no quiero no, dudar mas, alexando de mi el disgusto que las aprensiones de pesar pudieran subministrarme.

*Val.* Siendo así; ¿porque manifestar esas inquietudes?

*Elisa.* Nada temeria si el Mundo os mirára con los ojos que yo: hallo en vuestra persona razones para hacer lo que hago. Para mi defensa, tiene todo vuestro merito, mi corazon, y el apoyo de un reconocimiento con que el Cielo me inclina à Vos. Siempre tengo en mi memoria el terrible peligro; causa que dió principio à nuestra llama amorosa: esa generosidad admirable con que arriesgasteis vuestra vida, para librar la mia del furor de las ondas: esos cuidados llenos de ternera que brillaron en vos despues haberme sacado del peligro; y esas atenciones tan constantes, que ni las dificultades ni el tiempo, han podido alterar vuestro amor; y que

haciendoos abandonar parientes y patrios os detiene en este lugar, prefiriendolos à vuestra fortuna, causa por la que habeis con preferencia elegido el empleo de criado de mi padre: todo esto que haceis en mi casa, produce en mi un maravilloso efecto, para justificar en mi Alma el empeño amoroso en que he consentido; pero pueda que estas razones à los ojos de los demás no me justificarán, para que sean de mi misma opinion.

*Val.* Entre quanto habeis dicho nada asegura mi merito tanto como mi amor para mereceros; y en quanto à los escrúpulos que teneis para con todos, nada os justifica mas que los cuidados de vuestro padre, siendo el exceso de su avaricia y modos austeros, con que vive con sus hijos, quien pueden autorizar mayores cosas. Perdonadme amable Elisa que así hable en vuestra presencia. Finalmente, si puedo como espero hallar mis parientes, él nos será favorable sin ninguna dificultad. Espero con impaciencia las noticias; y si tardan en venir las iré à buscar.

*Elisa.* Ah Valerio: nunca os separeis de aqui, y pensad solo à introducir os intimamente en la estimacion de mi Padre.

*Val.* Ya veis como me manejo, y el metodo complaciente que he usado para introducirme à servirle: bajo el pretexto de simpatía, y de ser de su opinion en todo, à costa de la mia, procuro agradarle haciendo un papel que sea capáz de atrarme su cariño. He hecho progresos admirables; y experimento que para ganar la voluntad de los hombres, no hay mejor medio que presentarse à sus ojos con las mismas inclinaciones; seguir sus maximas; aplaudir sus defectos; y quanto hacen. No hay para que temer de ser excesivo en estas complacencias por mas que salten à los ojos; porque los mas instruídos son mas prompto engañados por la lisonja; y no hay ninguno que no se la trague por mas ridiculo è impertinente que

que sea , si se sabe sazonar estos aplausos. Mi sinceridad sufre demasiado en el oficio que hago ; pero quando se necesita à los hombres es necesario acomodarse à sus maximas , y pues no hay otro medio para ganarlos , no está el mal en los que los lisongean , sino en ellos que quisieren ser lisongeados.

*Elisa.* ¿ Y qué , no procurais ganar el apoyo de mi hermano para en el caso que la criada trate de rebelar nuestro secreto ?

*Al.* Imposible es conciliar al padre , y al hijo , por ser los dos espíritus tan opuestos : conseguir ambas confianzas es contradictorio. Vos por vuestra parte trabajad con vuestro hermano , y servios de vuestra mutua amistad para inclinarle à nuestro interes ; y pues ahí llega , aprovechad este momento ; y no le descubrais nuestro afecto hasta tiempo oportuno. *Vase.*

*Elisa.* No sé si tendré espíritu para hacerle esta confianza.

## S C E N A II.

*Cleante , y Elisa.*

*Cleante.* Mucho celebro hallarte sola : hermana mia ; deseaba el momento de hablarte para descubrirte un secreto.

*Elisa.* Dime lo que quieras hermano mio.

*Cleante.* En una sola palabra está compendiado todo. Amo.

*Elisa.* ¿ Tú amas ?

*Cleante.* Sí , yo amo. Pero antes de pasar adelante , sé que depende de un padre , y que el nombre de hijo , me somete à su voluntad : que no debemos empeñar nuestra fè sin su consentimiento : que el Cielo les ha hecho dueños de nuestras voluntades , y que nada podemos hacer sino por su direccion , porque no estando sujetos à ningun efecto ridiculo , están en estado de engañarse menos que nosotros , y de ver mejor lo que nos es mas propio : que es conveniente creer las luces de su prudencia , y no dexarnos arrastrar de la ceguedad de

nuestra pasion , pues que el ardor de la juventud nos precipita à elecciones peligrosas. Todo esto te digo hermana mia , para que no te tomes el trabajo de referirmelo , y que ultimamente mi amor nada quiere escuchar , y es inutil hacerme réplicas y cargos.

*Elisa.* ¿ Estás empeñado ya con la que amas ?

*Cleante.* No ; pero estoy resuelto ; por lo que te pido no busques razones para disuadirme.

*Elisa.* ¿ Me tienes acaso por una persona estraña ?

*Cleante.* No , hermana mia ; pero tu no tienes amor. Tu ignoras la violencia que un tierno amor hace en nosotros , y conozco tu prudencia.

*Elisa.* Hay de mi hermano ! no hables de mi prudencia. No hay nadie à quien no le falte alguna vez en toda la vida , y si te descubro mi corazon , podrá ser me consideres con menos prudencia que à ti mismo.

*Cleante.* Ah ! quisiese el Cielo que tu alma como la mia.....

*Elisa.* Concluyamos primero tu objeto , y dime a quien amas.

*Cleante.* A una Joven que hace poco tiempo vive en nuestra vecindad , y que parece echa para llenar de amor à quantos la miran. No ha formado , hermana mia , la naturaleza cosa mas amable , siendo el momento à que la ví , el punto de mi esclavitud. Se llama Mariana , y vive baxo la conducta de su buena madre achacosa , por quien su hija amable tiene unos sentimientos de amistad inexplicables. La sirve , la cuida y la consuela con una ternera que le penetraría el alma. Todo quanto hace , lo excuta con el ayre mas gracioso y placentero , brillando mil gracias en todas sus acciones , una dulzura llena de atractivos , una bondad interesante , una honestidad adorable , una... Ah hermana mia , quisiera la conocieses !

*Elisa.* En lo que me dices hermano mio,

4  
 conozco bien su mérito , y basta saber que la amas para conocer lo que es.

**Cleante.** He sabido secretamente que es pobre , y que solo su conducta puede suplir á sus necesidades. Figurate querida hermana , qual será mi placer poderla elevar á mejor fortuna , para librar de necesidades á una honrada familia ; y con que disgusto miraré la avaricia de un padre que me impide poderla manifestar mis afectos y mi amor.

**Elisa.** Demasiado , si ; demasiado conozco hasta donde debe penetrarte ese pesar.

**Cleante.** Ah ! hermana mia : aun es mayor de lo que será creíble. Porque ¿ puede verse cosa mas cruel que esa rigurosa mezquindad que usa con nosotros , y que esa sequedad extraordinaria con que nos obliga á perecer ? ¿ De que nos sirbe tener intereses ó riquezas , si nos las hemos de disfrutar en la edad proporcionada ? : para vestarnos sabes bien que continuamente estoy contrayendo empeños en casa de los Mercaderes , y que sin eso nuestra indecencia llegaria á su colmo. Ultimamente he querido hablarte para que me ayudes á sondear la voluntad de nuestro padre , y su modo de pensar en mi asunto ; y si veo se opone á él , resuelvo ausentarme con esa amable persona , á gozar de la fortuna con que el Cielo quiera protegernos. Buscaré por todas partes dinero para este mi designio ; y si tu interés en lo que deseas , tiene igual suerte que el mio , le abandonaremos ámbos , y haremos de esta tiranía insoportable nacida de su avaricia.

**Elisa.** Lo cierto es que cada dia nos dá nuevos motivos para hacernos mas sensible la muerte de nuestra madre , y que....

**Valerio.** Ya hoygo su voz. Alexemonos de aqui para concluir nuestros asuntos ; y uniremos nuestro espíritu para venir á atacar su humor duro é inflexible.

## S C E N A III.

*Harpagon y la Flecha.**Harpagon alterado.*

Fuera de aqui al instante , nada se replique. Pronto , desocupa la Cámara maestro exâminador de latrocinios , y cimo de horca.

**La Flecha.** Jamas he visto cosa tan mala como este maldito Viejo ; y creo , con error , que tiene el diablo en el cuerpo.

**Harpagon.** ¿ Qué murmurás entre dientes ?

**La Flecha.** Qué , porque me echa de casa.

**Harpagon.** ¿ Te parece bribon que es justo pedirme la razon porque lo hago ? pronto , sino te sacudiré.

**La Flecha.** ¿ Pero que es lo que yo he hecho ?

**Harpagon.** Tú me has echo... que quiere que salgas.

**La Flecha.** No puedo obedecerle , porque su hijo me ha mandado le espere aqui.

**Harpagon.** Marcha á la calle , y alli podrás esperarle ; que no te quiero ver en mi casa plantado , como un piquete en continua observacion de lo que sucede para sacar provecho de todo. No quiero quien me espione en mis asuntos y cuyos ojos malditos registran todas mis acciones , deberán quanto tengo , todo lo escudriñan , para ver si hay algo que robar.

**La Flecha.** ¿ Como diablos quiere Vd. que puedan robar , sino tiene un descuido todo lo encierra , y hace centinela dia y noche.

**Harpagon.** Quiero encerrar lo que me dá la gana , y hacer centinela quando me acomoda. Vease aqui estos moscones que ponen toda su atencion á todo lo que se hace.

Tiemblo que no sospeche algo de mi dinero.

Te creo muy proposito para dar á entender á todos que tengo dinero oculto.

**La Flecha.** ¿ Qué tiene Vd. dinero oculto ?

*Har-*

*Harpagon.* No picaron ; no digo eso.

La rabia me come. *aparte.*

Pregunto solamente , si lleno de malicia , irás estendiendo la voz de que lo tengo.

*La Flecha.* ¿Y qué nos importa que lo tenga ó no lo tenga , si para nosotros es lo mismo ?

*Harpagon levanta la mano para dar un sopapo à la Flecha.*

¿Te haces el hablador ? yo te harè hablar por las orejas ; sal de aqui de una vez.

*La Flecha.* Está bien , ya me voy.

*Harpagon.* Espera , espera : ; que no me llevas nada ?

*La Flecha.* ; Què quereis os lleve ?

*Harp.* Ven acá para que yo lo vea. Muestrame esas manos.

*La Flecha.* Vedlas aqui.

*Harpagon apresurado.* ; Las otras.

*La Flecha.* ; Que otras ?

*Harp.* Las otras digo.

*La Flecha.* ; Tengo mas que estas ?

*Harpagon mirando los volsillos de los calzones.*

¿No teneis nada aqui dentro ?

*La Flecha.* Vd. registre.

*Harpagon tentando los calzones.*

Estos malditos volsillos son aproposito para depositar los robos : ; quando ahorcarán à uno de estos ?

*La Flecha.* Que alegria tendria yo de poder robar à un hombre de esta clase. *ap.*

*Harp.* ¿ Que dices ?

*La Flecha.* ; Qual ?

*Harp.* ; Que dices de robar ?

*La Flecha.* Que registre Vd. bien , para que luego no diga que le he robado.

*Harp.* Eso es justamente lo que quiero hacer.

*Harpagon registra todos los volsillos de la Flecha.*

*La Flecha.* La peste caiga sobre la avaricia , y sobre los avarientos.

*Harp.* ; Como ? : ; que es lo que dices ?

*La Flecha.* ¿ Qué es lo que digo ?

*Harp.* Si : ¿ Què es lo que tu dices de la avaricia . y de los avarientos ?

*La Flecha.* Digo que la peste caiga sobre la avaricia y sobre los avarientos.

*Harp.* ¿ Y que quieres decir con eso ?

*La Flecha.* Los Avarientos.

*Harp.* ¿ Y quienes son esos avarientos ?

*La Flecha.* Unos Canallas Ladrones.

*Harp.* ; Pero que quieres dar à entender con eso ?

*La Flecha.* ; Y à Vd. que pena le dá que yo lo diga ?

*Harp.* A mi me dá pena de lo que me parece.

*La Flecha.* ; Acaso Vd. se figura que hablo de su persona ?

*Harp.* Yo creo lo que creo ; pero yo quiero me digas à quien hablas quando dices eso.

*La Flecha.* Hablo... hablo à mi sombrero.

*Harp.* Y yo pudiera hablar à tus costillas.

*La Flecha.* Què ; ; me querrá Vd. impedir maldiga à los avarientos ?

*Harp.* No : pero te impedirè de hablar , y de ser insolente. *calla.*

*La Flecha.* Yo no nombro à ninguno.

*Harp.* Yo te sacudire si hablas.

*La Flecha.* Quien tenga sarna , que se ha rasque.

*Harp.* ; No callaras ?

*La Flecha.* Si , à pesar mio.

*La Flecha enseña à Harpagon un bolsillo de su chaleco.*

*Harp.* Veamos , veamos.

*La Flecha.* Sí , registrad : ; estais ya satisfecho ?

*Harp.* Vaya debuelvemelo sin registrar.

*La Flecha.* ; Qué ?

*Harp.* Eso que tiene escondido.

*La Flecha.* Nada he tomado à Vd.

*Harp.* ; Ciertamente ?

*La Flecha.* Ciertamente.

*Harp.* à Dios. Vete con los Diablos.

*La Flecha.* Agradezco la recomendacion.

*Harp.* Todo lo dexo à tu conciencia.

#### SCENA IV.

*Harpagon solo.*

Este es un canalla de criado que me incomoda demasiado , y yo no gusto de

de esta espia. Ciertamente no es pequeña pena, guardar en su Casa una cantidad grande de dinero: dichoso aquel que todo lo tiene en haciendas y que solo conserva lo necesario para su gasto. No es corto el embarazo el buscar en una casa un asilo seguro para el dinero; porque en mi concepto, los cofres son sospechosos, y yo nunca me fio de ellos: son en mi idea un esquisito cebo para los ladrones, y regularmente es lo primero á que atacan.

SCENA V.

*Harpagon, Elisa, y Cleante, estos dos hablando en el fondo del teatro.*

*Harpagon, se crée solo.*

No obstante tengo mis dudas, si he acertado en haber sepultado en el Jardín los diez mil duros que me debolvieron ayer. Diez mil duros en oro, dentro su casa, es una suma demasiado...

*Aparte apereciendo á Elisa y Cleante.*

O Cielo! ¿me habré echo traición á mi mismo?: la imaginacion me ha arrebatado haciendome hablar demasiado alto.

*A Elisa y á Cleante. ¿que es eso?*

*Clea.* Nada, padre mio.

¿Hace mucho tiempo que estais ahí?

*Elisa.* Acabamos de llegar.

*Harp.* Haveis oído.

*Clea.* ¿que padre mio?

*Harp.* Eso.

*Elisa.* ¿què?

*Harp.* Lo que acabo de decir.

*Clea.* No.

*Harp.* Si: si.

*Elisa.* Vd. perdonará.

*Harp.* Yo comprendo bien que me habeis oído algunas palabras. Hablaba entre mi, del gran trabajo que hay en el dia de hallar dinero; y decia que es bien dichoso quien puede tener en su casa diez mil duros,

*Clea.* Teniamos de aproximarnos á Vd. de medio de no interrumpirle.

*Harp.* Os he hecho esta explicacion, para que no os equivoqueis imaginando que soy yo quien tiene los diez mil escudos.

*Clea.* No entramos Señor, en los negocios de Vd. Ojala Dios tuviese los diez mil duros.

*Clea.* Yo no creo que:-

*Harp.* Ese sería un grande negocio para mi.

*Elisa.* Esas son unas cosas:-

*Harp.* Demasiado los necesito.

*Clea.* Yo pienso que:-

*Harp.* Eso me acomodaria mucho.

*Elisa.* Vd. es.

*Harp.* Y entonces no me quexaria, como lo hago, de que los tiempos son muy miserables.

*Clea.* Padre mio, por Dios, Vd. no tiene porque quejarse, pues se sabe que tiene sobrados bienes.

*Harp.* ¿Cómo?: ¿yo tengo bastantes bienes? Mienten los que lo dicen, Nada hay mas falso; y solo los picaros hacen correr esas voces.

*Elisa.* No se acalore Vd.

*Harp.* Es bien extraño, que mis propios hijos me sean traydores, y enemigos.

*Clea.* ¿Es ser enemigo decir á Vd. que tiene muchas riquezas? Si: esos discursos, y los gastos que haceis será causa de que un dia de estos, vendrán á mi casa á cortarme la cabeza, en la creencia de que me hallo cosido de doblones.

*Clea.* ¿Qual es el grande gasto que hago?

*Harp.* ¿Qual?: ahí es nada el escandaloso y sumptuoso equipage que llevais. Ayer me quejaba yo á vuestra hermana; pero este es asunto perdido: con lo que llevais desde los pies á la cabeza, hay para hacer la fortuna de uno. Os lo he dicho mil veces hijo mio: todas vuestras cosas me disgustan mucho: habeis dado en la flaqueza de parecer un Marqués, y para ir así vestido, es forzoso que me robes.

*Clea.* ¿Y como os puedo robar?

*Harp.* Que se yo. ¿De donde podeis sacar

car lo necesario para llevar ese boato ?

*Clea.* Padre mio : consiste en que luego, gano , y pongo sobre mi todo mi dinero.

*Harp.* Eso es mal echo. Si tienes dicha al juego , debieras aprovecharte , y poner tu dinero á un religioso interès, para hallar alguna cosa algun dia. Quisiera saber , sin hablar de otras cosas , ¿ de que sirven esas cintas y esos follages de que estais cubierta de pies á cabeza ? : media docena de alfileres no servirian al mismo intento. ¿ Para que emplear el dinero en pelucas, quando pueden llevarse los cabellos naturales que no cuestan nada ? Apostaria que en pelucas y cintas , tienes á lo menos veinte doblones ; y veinte doblones producen al año treinta y seis pesetas al moderado interès del doce por ciento.

*Clea.* Vd. tiene mucha razon.

*Harp.* Dexemos esto , y hablemos de otra cosa.

*Observa que Elisa y Cleante se hacen señas.*

? Y eso? *aparte.*

Creo que uno à otro se hacen señas para robarme la bolsa. *en alta voz.*

¿ Qué quieren decir esas señas ?

*Elisa.* Aqui tratamos mi hermano y yo à quien ha de hablar primero , y ambos tenemos algo que decir à Vd.

*Harp.* Y yo tengo algo tambien que decir à los dos.

*Clea.* Es sobre matrimonio que deseamos hablar.

*Harp.* De igual materia os voy à tratar.

*Elisa levantando algo la voz.*

Ah ! Padre mio.

*Harp.* ¿ A que viene ese grito ? ¿ es la palabra , ò la boda la que te dá miedo.

*Clea.* Puede el matrimonio hacernos miedo , segun lo querais entender ; causando nos temor , que nuestra voluntad no esté acorde , con su eleccion.

*Harp.* Un poco de paciencia : no hay que alarmarse. Entiendo bien lo que à entrambos conviene , y asi no tendreis

motivo de queixa de lo que pretendo hacer ; y para dar principio : ( à Cleante ) decidme ¿ habeis visto una joven llamada Mariana que vive no lejos de aqui ?

*Clea.* Sí Padre mio. *con alegria.*

*Harp.* ¿ Y Vos ?

*Elisa.* He oido hablar de ella.

*Harp.* Hijo mio, ¿ como te parece esa Doncella ?

*Clea.* Una preciosa persona.

*Harp.* Su fisonomia.

*Clea.* Honesta , y llena de espiritu.

*Harp.* ¿ Y su ayre , y su modo ?

*Clea.* Admirables sin duda.

*Harp.* ¿ De suerte que será un partido apetecible ?

*Clea.* Muy apetecible.

*Harp.* ¿ Que manifiesta , ser de gobierno para una casa ?

*Clea.* Sin duda alguna.

*Harp.* ¿ Y que un marido tendrá con ella toda complacencia ?

*Clea.* Ciertamente.

*Harp.* Hay una pequeña dificultad. Tengo recelo que no tiene los intereses que se requieren.

*Clea.* Ah ! Padre mio : los intereses no son de consideracion , quando se trata de casarse con una persona de tal merito.

*Harp.* Poco à poco. Es verdad que la falta de intereses puede ser compensada con perfecciones.

*Clea.* Eso ya se entiende.

*Harp.* Finalmente : estoy contentisimo que estemos acordes en el modo de pensar ; porque su honesto aspecto y su dulzura han empeñado mi Alma , de suerte que he resuelto , si tiene algunos intereses , casarme con ella.

*Clea.* ¿ Qué ?

*Harp.* ¿ Cómo ?

*Clea.* Vd. dice que está resuelto de:-

*Harp.* De casarme con Mariana.

*Clea.* ¿ Quien ? : Vd. ? Vd ?

*Harp.* Sí : yo , yo , yo : ¿ que quieres decir con eso ?

*Clea.* Me siento asaltada repentinamente de un desmayo : de aqui me retiro.

*Harp.*

*Harp.* Eso no será nada. Id prompto à cocina à beber un vaso de agua clara.

## S C E N A VI.

*Harpagon , y Elisa.*

*Harp.* Ved aqui esos espiritus afeminados que no tienen mas valor que un pollo. Esto es hija mia lo que he resuelto. Para tu hermano , le destino una Viuda , de quien me han venido à hablar esta mañana ; y para ti , te daré al Señor Anselmo.

*Elisa.* ¿ Al Señor Anselmo ?

*Harp.* Si : es hombre maduro , prudente y sabio , que no tiene mas que cincuenta años , y posee muchos bienes.

*Elisa.* haciendo una reverencia.  
con permiso de Vd. ; yo no me quiero casar , padre mio.

*Harpagon imitando la reverencia.*  
Y yo mi querida , con tu permiso , quiero que te cases.

*Elisa repitiendo la reverencia.*

Vd. me perdonará , Padre mio.

*Harpagon repitiendo la reverencia.*  
Tu me perdonarás hija mia.

*Elisa.* Soy una humilde servidora del Señor Anselmo ; pero:-  
haciendo una reverencia.

con permiso de Vd. con él no casaré.

*Harp.* Soi su mas humilde criado ;  
imitando la reverencia.  
pero con tu permiso , te casarás con él esta tarde.

*Elisa.* ¿ Esta tarde ?

*Harp.* Si : esta tarde.

*Elisa haciendo una reverencia.*

Eso no sera asi , padre mio.

*Harpagon imitando la reverencia.*  
Eso será asi hija mia.

*Elisa.* con tono fuerte. Nò.

*Harpagon con altivez.* Si.

*Elisa.* Yo os digo que no.

*Harp.* Yo os digo qui si.

*Elisa.* Eso es à lo que Vd. no me reducirá.

*Harp.* Eso es à lo que te reducirè.

*Elisa.* Antes me darè la muerte , que ca-

sarme con tal hombre.

*Harp.* Tu no te matarás , y con él te casarás. ¿ Se ha visto tal audacia ! ¿ Qué hija jamás ha hablado asi à su Padre ?

*Elisa.* ¿ Se ha visto jamás que un Padre case à su hija de esta suerte ?

*Harp.* Este es un partido ventajoso , que yo apuesto será de la aprovacion de todos mi eleccion.

*Elis.* Y yo apuesto que no será aprobado por ninguna persona que sea racional.

*Harpagon viendo à Valerio.*

Vé aqui Valerio : ¿ quieres que le hagamos Juez en este asunto ?

*Elis.* Yo consiento en ello.

*Harp.* ¿ Te sujetarás à su decision ?

*Elis.* Si : pasaré por lo que decida.

*Harp.* Pues ya el asunto es hecho.

## S C E N A VII.

*Valerio , Harpagon y Elisa.*

*Harp.* Valerio acercate. Te hemos elegido para que decidas quien tiene razon entre mi hija , y yo.

*Val.* ¿ Quien duda que la teneis vos , sin contradiccion ?

*Harp.* ¿ Sabes de lo que tratamos

*Val.* No : pero Vd. no puede faltar à la razon ; porque Vd. todo es razon.

*Harp.* Quiero darla esta tarde por Esposo à un hombre tan rico , como sabio ; y la brivona me dice cara à cara , que se burla de admitirlo. ¿ Que dices à eso ?

*Val.* ¿ Que es lo que digo ?

*Harp.* Si.

*Val.* Ah ! Ah ! en tono de risa.

*Harp.* ¿ Que ?

*Val.* Digo que en el fondo del negocio soy de vuestra opinion , y que es imposible que Vd. no tenga razon , Pero tampoco creo que la Señora dexè de tener alguna.

*Harp.* ¿ Como ? : el Señor Anselmo es un partido considerable ; es una persona noble , dulce , reposado , sabio y muy acomodado ; que ha quedado sin hijo alguno de su primera muger. ¿ Sabria ella hallar cosa mejor ?

*Val.*



*Val.* Eso es verdad. Pero podrá decirse que eso es precipitar demasiado el asunto, y que seria necesario à lo menos algun tiempo para ver si su inclinacion podia acomodarse con....

*Harp.* No dá lugar el caso: esta es una ocasion que es necesario cogerla por los cabellos, à mas que en esto hallo una ventaja que jamás encontraré, porque él se empeña à tomarla sin Dote.

*Val.* ¿Sin Dote?

*Harp.* Sin Dote.

*Val.* Ah! ya no digo nada. Esa es una razon combinciente, y sin duda es necesario rendirse à ella.

*Harp.* Para mí es un ahorro considerable.

*Val.* Ciertamente, eso no admite contradiccion. Es verdad que vuestra hija puede haceros presente que el matrimonio es un negocio de la mayor importancia: que en él puede consistir el ser dichosa, ó infeliz toda su vida; y que un empeño que debe durar hasta la muerte, no se debe hacer sino con toda la reflexion, y precauciones.

*Harp.* Sin Dote!

*Val.* Teneis razon. Eso es quien todo lo decide. Habrá gentes que os podrán decir, que hay ocasiones de tal naturaleza en que es forzoso poner todo cuidado en la inclinacion de una hija; y que esa grande diferencia de edades, de humor, y de opiniones, suele ser causa de funestos accidentes.

*Harp.* Sin Dote!

*Val.* No admite replica: es punto que todo lo decide, ¿Y quien se opondrá à eso? Es verdad que habrá Padres que amarán mas la satisfaccion de sus hijas, que todos los intereses; y que por todos los del mundo no querrán sacrificarlas, que buscarán con preferencia à todo, una proporcion tal, que produxese al matrimonio esta dulce conformidad que de continuo mantiene el honor, la tranquilidad, y alegria, y que:-

*Harp.* Sin Dote!

*Val.* Eso es verdad, que cierra la boca. Sin Dote! ¿Quien podrá hallar una ra-

zon para resistir à un bien tan grande?

*Harpagon mirando àcia al Jardin. ap.*

O! Diablo: me parece oír un perro que ladra. ¿No podrá darse que vengan à atacar mi dinero? *habla à Valerio.*

No te muevas; vengo al instante.

S C E N A VIII.

*Elisa, y Valerio.*

*Elisa.* ¿Se burla Vd., hablando de esa suerte?

*Val.* Esto lo hago para no agriarle, y para conseguir el fin. Oponerse directamente à las opiniones, es el medio de echarlo toda à perder; y hay hombres de tal especie que es necesario gran maña, porque son sus temperamentos enemigos de toda razon, y sus opiniones tan acerrimas, que la menor resistencia todo lo desbarataria: esos siempre van torcidos al verdadero interes de la razon, y para conducirlos à ella, es forzosa la templanza y sagacidad. Haced semblante à consentir poco à poco en lo que desea, y llegareis mejor al fin deseado, y :-

*Elisa.* Pero Valerio, ¿Este matrimonio?

*Val.* Ya se buscarán tretas para desbaratarle.

*Elisa.* ¿Pero què invencion podrá hallarse, si se ha de concluir esta noche?

*Val.* Pedir alguna tregua, y fugir una enfermedad.

*Elisa.* ¿Y si llaman Medicos, y descubren la ficcion?

*Val.* ¿Vd. se burla? ¿Qué conocen ellos acaso algo? Vaya Vd., vaya Vd.: Vd. podrá aparentar con ellos la enfermedad que quiera, y ellos solo tratarán de buscar razones para manifestar, y entienden las causas, con la que confirman el mal imaginario.

S C E N A IX.

*Harpagon, Elisa, y Valerio.*

*Harp.* Esto no ha sido nada à Dios gracias. *aparte al fondo del teatro.*

B

*Val.*

*Valerio sin ver à Harpagon.* En fin nuestro ultimo recurso es la huída, que nos pondrá á cubierto de todo; y si vuestro amor bella Elisa es firme. *Percebido à Harpagon.* Si, es preciso que una hija obedezca á su Padre. No ha de reparar ni la figura ni las circunstancias de un Marido, quando hay la poderosa razon sin dote; pues ésta debe superar á todo, y tomar lo que la dén.

*Harp.* Bellísimo. Eso si que es hablar bien.

*Val.* Señor: pido á Vd. perdon si acaso me he excedido algo hablandola en los terminos que he dicho.

*Harp.* Como! Estoy contentísimo, y quiero que tengas sobre ella un poder absoluto. *à Elisa.* No pienses en abandonar sus preceptos; porque le doy toda la plena autoridad que el Cielo me dá sobre ti; y cuydado que hagas todo lo que te diga.

*Val. à Elisa con ironía.* En esta inteligencia, resistias á mis avisos.

### SCENA X.

*Harpagon y Valerio.*

*Val.* Señor: voy en su siguimiento, para no desperdiciar los momentos de las lecciones que la he dado.

*Harp.* Sí, sí, tu me llenarás de obligacion.

*Val.* Conviene mucho tirarla un poco de la brida.

*Harp.* Eso es verdad: es necesario.

*V.* No entreis en cuidado. Creo saldrè con mi intencion.

*Harp.* Continúa: continúa. Voy á dar una vuelta pequeña, y luego vuelvo.

*Val.* (*dirigiendo la palabra à Elisa, y marchando ácia donde ella se ha ido.*)

Si: el dinero es la cosa mas preciosa de este mundo, y debeis dar muchas gracias al Cielo, de haberos dado un padre tan honrado y tan hombre de bien. Quando se pide una hija sin dote, nada se debe mirar mas que entregarla. En esto se encierra todo, y sin dote equivale á belleza, juventud, hidalgua, honor, talento y providad.

*Harpagon solo.* Ah! que bello muchacho: eso, eso es hablar como un oráculo. Dichoso quien llega á tener semejante criado.

## A C T O II.

### SCENA I.

*Cleante y la Flecha.*

*Clea.* Ah traidor canalla!; ¿ adonde te has metido? ¿ no te di orden de...

*La Flecha.* Si Señor: yo estaba aqui para esperar á Vd. á pie firme; pero ese padre de Vd., el hombre mas acre de todos los hombres, me ha echado fuera á mi pesar, y he estado bien próximo de ser apaleado.

*Clea.* ¿ Como vá nuestro negocio? Las cosas piden ahora mas prisa que nunca. Desde que no te he visto he descubierto que mi padre es mi rival.

*La Flecha.* ¿ Vuestro padre está enamorado?

*Clea.* Si: y á la verdad que he tenido la mayor dificultad del mundo para ocultarle la turbacion en que su noticia me puso.

*La Flecha.* Mezclarse él en el amor!: ¿ en que diablos piensa? ¿ se burla del mundo?: ¿ qué el amor se ha humillado á tratar con gentes de su casta?

*Clea.* Hay amigo!: para castigo de mis pecados, el diablo le ha electrizado de amor.

*La Flecha.* ¿ Pero porque ocultarle misteriosamente vuestro amor?

*Clea.* Para darle menos sospechas y proporcionarme los mejores medios de trastornarle su proyecto. ¿ Qué respuesta te han dado?

*La Flecha.* A fe mia Señor que estos usureros que prestan el dinero, se prebalen bien de las ocasiones en que los necesitados como vos recurren á ellos, por las manos de esos viles satelites con quien se entienden.

*Clea.* ¿ No se hará el trato?

*La Flecha.* Si se hará: el hombre de negocio ó el conducto asesinator de los

bolsillos que nos ha proporcionado el Maestro Simon, dice que toma la causa á empeño, porque la figura de Vd. le ha robado el corazón.

*lea.* ¿Luego yo tendré las quince mil pesetas que pido?

*a Flecha.* Si, sin duda; pero con ciertas pequeñas condiciones que es forzoso acepte Vd., sin las que el suceso será nulo.

*lea.* ¿Te ha echo hablar con quien presta el dinero?

*a Flecha.* O:: eso no se dirige así. El prestador tiene mas cuidado en ocultarse que Vd. mismo: estos son unos misterios que Vd. no entiende ni penetra. De ningun modo quiere decir su nombre, y el negociador quiere verse con Vd. hoy en una casa, para quedar instruido de la familia de Vd.; de sus bienes; y aun me temo que al saber el nombre de su padre de Vd. no desaga el contrato.

*lea.* ¿Como, quando siendo muerta mi madre, no me pueden quitar lo que me corresponde?

*a Flecha.* ¿Que se yo? Ved ahora algunos de los articulos del contrato que ha dado al Agente, para que os los enseñe antes de hacer cosa alguna. *leerá.* Supuesto que el que presta vea todas seguridades, y que quien lo recibe sea mayor de una familia en donde los bienes sean sobrados, sólidos, asegurados, claros y libres de todo tropiezo, se hará una escritura y obligacion ante un Notario, el hombre mas honrado que se encuentre, y que para este efecto será de la eleccion del prestador, que es á quien corresponde que el acto sea solemne.

*Clea.* Nada tengo que decir á eso.

*La Flecha prosigue leyendo.* El prestador para no cargar su conciencia, quiere no dar su dinero sino á un diez y ocho por ciento.

*Clea.* ¿A diez y ocho? Zampoña para su conciencia: no, no me parece que nadie se podrá quejar de su exáctitud.

*La Flecha.* Eso es cierto. *lee.*

Como el prestador no tiene en su casa toda la cantidad de que se trata, para dar gusto al demandante él mismo lo buscará de otro á un cinco por ciento, y quiere que el demandante pague este cinco por ciento, sin perjuicio al diez y ocho, en consideracion á que esto solo lo hace por servirle.

*Clea.* ¿Como diablos! ¿que Judio! ¿que Arabe es ese? aun añade esas circunstancias mas?

*La Flecha.* Es cierto: eso es lo que ya he dicho. Proseguirá...

*Clea.* ¿Que aun hay mas? ¿que he de decir? la necesidad me obliga á buscar ese dinero, y kabré de consentir á todo.

*La Flecha.* Esa es la misma respuesta que yo he dado.

*Clea.* ¿Que en verdad, hay mas?

*La Flecha.* Si: un pequeño articulo. *lee.* De las quince mil pesetas que se le piden; el prestador solo puede dar doce en dinero, y por las tres mil restantes preciso que el demandante tome los efectos que expresa la adjunta lista, los quales están puestos á los precios mas moderados que le ha sido posible.

*Clea.* ¿Y que quiere decir eso?

*La Flecha.* Escuchad la lista. *lee.*

Primero una cama con pilares á lo salomónico, con una sobre cama de paño de color de aceytuna, guarnecida de encages á la hungara, con sillas, &c. forrado todo con un tafetan con visas azules y encarnadas. Mas un pavellon con cola, de tapiz de seda de color de rosa seca, con muletillas, borlas, y franjas de seda.

*Clea.* ¿Que quiere haga yo de esos muebles?

*La Flecha.* Esperad, esperad. *lee.*

Mas una tapiceria de los molinos de viento de la Mancha, durante la canicula. Mas una mesa de nogal con doce pies ó columnas salomónicas, embutida de hueso, en que están retratados el sol, la luna; y todos los planetas y estrellas.

*Clea.* ¿Qué diablos he de hacer de ese armatoste.

*La Flecha.* Tenga Vd. un poco de paciencia. *lee.*

Mas tres grandes mosquetas guarnecidas de nacar ; perlas , &c. Mas un horno de ladrillo , con dos ámbiques y tres retortas , cosa muy curiosa para los que tienen gusto è inteligencia en el arte de destilar.

*Clea.* Rabio de colera.

*La Flecha.* Poco á poco. *lee.*

Una guitarra sin cuerdas ni clavijas, Un vestido de besta. Un tablero de axedrez sin piezas. Una piel de oso sin pelo. Las chinelas del Rey chico de Granada ; y tres figuras de yeso sin brazos. Todo junto vale á lo menos quatro mil y quinientas pesetas , y se dará al demandante por tres mil , para hacerle toda gracia y beneficio.

*Clea.* Mal tabardillo le saque de este mundo á ese malvado con toda su bondad ; el traidor , ladron , asesino , ¿ se ha oido hablar jamás de una usura semejante ? ¿ No le basta el furioso interés que exige , sin obligarme á mas á tomar todas esas inmundicias y porquerias del Siglo XII ? Todo eso no valdrá quinientas pesetas ; y no obstante mi necesidad me obliga á abrazar todo como quiera , porque el infame me tiene asestado el puñal al pecho.

*La Flecha.* Yo veo á Vd. Señor , á quien pido no se enfade , en el camino , que á muchos que conozco , en el qual se han arruinado tomando dinero prestado , comprando caro á fiar , y bendiendo barato , y comiendo su trigo en yerba.

*Clea.* ¿Qué quieres que haga ! Esta es la fatal constitucion de varios jóvenes , á que se ven reducidos por la maldita avaricia de sus padres ; y despues se admiran muchos que se les desee la muerte.

*La Flecha.* Es forzoso confesar que su padre de Vd. por su metodo vil , es capaz de hacer caer en iniquidad al

hombre mas honrado. Yo , gracias á Dios , no pienso de esa vil manera : ve á algunos de mis compañeros que usan de toda clase de tretas para asesinar bolsillos ; pero yo no entro en esas negociaciones ni comercios , y ciertamente que á todos los que hacen ese trato usurero , les robaría el corazon , y creo que haría una obra meritoria.

*Clea.* Dame esa lista , que la quiero repasar.

## SCENA II.

*Harpagon , Maestro Simon , Cleante la Flecha , en el fondo del Teatro.*

*M. Simon.* Si Señor : es un joven que necesita dinero : sus asuntos le apremian para hallarlo ; y ciertamente pasará por todo quanto Vd. le precibirá.

*Harp.* ¿ Cree Vd. Maestro Simon , que nada disputará ? ¿ Sabe Vd. el nombre del caudal , y la familia de ese joven ?

*M. Simon.* No , aun no puedo instruir á Vd. á fondo , porque ha sido una casualidad quien me lo ha proporcionado pero instruiré á Vd. perfectamente quando por él seré ilustrado de todo bien que me ha asegurado que estará contentisimo quando llegara á conocerle. Todo lo que sé hasta ahora es que es una familia muy rica , que se le ha muerto su madre ; y que su padre se morirá antes de ocho meses.

*Harp.* Ese no es punto de poca importancia. La caridad Maestro Simon no obliga á hacer bien á las gentes quando nos es posible.

*M. Simon.* Eso es justisimo.

*La Flecha en voz baxa dice á Cleante reconociendo á M. Simon.* ¿ Que quiere decir esto ? ¿ qué es lo que habla M. Simon á vuestro padre ?

*Clea. en voz baxa á la Flecha.* ¿ Le habrán dado á conocer que soy yo ? ¿ me habrás tu vendido en este negocio ?

*M. Simon á la Flecha.* Ah , ah : ¿ tien Vd. mucha prisa ? ¿ quien ha dicho á Vd. que era aqui ? á Harpagon. No he

he sido yo quien le ha descubierto , ni á vos ni á vuestra casa ; pero no obstante , no creo que haya gran mal en esto : Vds. son personas discretas , y aqui se pueden explicar claramente.

*Harp.* ¿Cómo?

*M. Simon enseñando á Cleante.* Este Caballero es el sugeto que quiere prestadas las quince mil pesetas.

*Harp.* ¡Como! Tunante : ¿eres tu el que se abandona á estos culpables extremos?

*Clea.* ¿Que , padre mio , es Vd. quien comete esas acciones vergonzosas?

*M. Simon huye , y la Flecha se esconde.*

### SCENA III.

*Harpagon y Cleante.*

*Harp.* ¿Eres tu quien pretendes arruinar-te por semejantes empréstitos?

*Clea.* ¿Es Vd. quien pretende enriquecerse por usuras tan criminales?

*Harp.* ¿Como te atrebes á presentarte delante de mi?

*Clea.* ¿Y Vd. tendrá vergüenza de presentarse á los ojos del público?

*Harp.* ¿No te avergüenzas di , de cometer tales desordenes , de precipitarte en gastos tan enormes , y de perder la fortuna que tus parientes te han juntado á fuerza de sus sudores?

*Clea.* ¿No se cae Vd. muerto de empaño , de desonrar su condicion por esos comercios que hace ; de sacrificar gloria y reputacion á la crísbil avaricia de amontonar dinero sobre dinero , y de aumentar de intereses por los medios mas sutiles é infames de los mas célebres usureros?

*Harp.* Apartate de mi vista , picaro : quitate de mis ojos.

*Clea.* ¿Quien tiene mayor delito ? el que busca el dinero que necesita , ó el que roba prestandolo ?

*Harp.* Retirate te digo ; y no enciendas mi colera. *solo.*

No me sabe mal esta aventura ; porque me servirá de aviso para tener el ojo abierto y listo á sus acciones.

### SCENA IV.

*Frosina y Harpagon.*

*Fros.* Señor.....

*Harp.* Esperad un momento : luego vengo á hablaros.

Será muy prudente dar una ojeada á mi dinero. *aparte.*

### SCENA V.

*La Flecha y Frosina.*

*La Flecha sin ver á Frosina.* Vaya que la aventura ha sido graciosa. Ello es necesario que tenga en alguna parte un grandísimo almacén de muebles ; porque nada vemos en casa de lo que contenia la lista.

*Fros.* ¡Ah ah : mi pobre la Flecha ! ¿ como aqui te encuentro ?

*La Flecha.* O ! la gran pieza : ¿ que vienes tu á hacer aqui ?

*Fros.* Lo que tengo por oficio. Yo me meto en negocios ; me hago útil ; y procuro aprovecharme lo mejor que puedo de mis cortos talentos. Tu sabes que en este mundo las personas como yo á quien el cielo no ha dado otras rentas , sino el ingenio y la industria , es necesario que nos apliquemos.

*La Flecha.* ¿ Qué , tienes algún negocio con el amo de casa ?

*Fros.* Si : estoy manejando para él un cierto negocio que espero me producirá recompensa.

*La Flecha.* ¿ De él ? Ah , ah , : A fe mia tu serás bien sagáz si sacas algún provecho ; y yo te participo que aqui el dinero vale muy caro.

*Fros.* Hay clases de servicios que son muy interesantes.

*La Flecha baciendola cortesia.* Servidor de Vd. ¿ Y que aun no conoces á Harpagon ? El Señor Harpagon es de todos los humanos el menos humano ; el mortal de todos los mortales , el más duro y cerrado. Ningun servicio que se le haga le hará abrir la mano. Alabanzas , aprecio , graciosidades , buenas palabras , y amistad quanto quiera ; pero dinero eso es contravando. No hay nada mas seco y árido que sus re-

compensas , y la voz *dar* es para él de la mayor aversion ; jamas dice *doy á Vd. buenos dias* ; sino *presto á Vd. buenos dias* , tal es su enemistad al verbo *dar*.

*Fros.* A pobrete : yo sé el arte de chupar à los hombres. Tengo el secreto de enternecerlos , de hacerles cosquillas al corazon , y de hallar su mayor sensibilidad.

*La Flecha.* Eso por acá es tiempo perdido : bagatela , bagatela. Yo te apostaré que no harás enternecer el corazon de el sugato en question á cerca del dinero. Es turco en ese asunto ; pero turco tan tenáz que hará desesperar á todo el mundo , y bien pueden reben-tarse , que él no mudará de opinion. En una palabra : ama mas el dinero que la reputacion , que el honor , y que la virtud : la vista solo de uno que pide dinero , le da combulsiones ; y es herir-le mortalmente , traspasarle el corazon , arrancarle las entrañas. Si : pero el viene , yo me retiro.

#### SCENA VI.

*Harpagon y Frosina.*

*Harp.* *En voz baxa.* Todo va como conviene. *En voz alta.* Y bien : ¿ que tenemos Frosina ?

*Fros.* Ay Dios mio ! que bueno que está Vd. , y que rostro que rebosa salud.

*Harp.* ¿ Quien yo ?

*Fros.* Jamás he visto á Vd. de un color tan hermoso , y presencia tan agradable.

*Harp.* ¿ De veras ?

*Fros.* Ciertamente. En toda la vida ha estado Vd. tan jóven y tan bello como ahora : yo veo por ahí gentes de veinte y cinco años que son mas viejos que Vd.

*Harp.* Sin embargo , Frosina : tengo sesenta bien cumplidos.

*Fros.* ¿ Y que son sesenta años ? ¿ que importa eso ? esa es la flor de la edad : ahora , ahora es el tiempo ; y ahora va Vd. á entrar en la bella sazon del hombre.

*Harp.* Es verdad : pero veinte años , no

me harian ningun daño segun creo.

*Fros.* Creo que Vd. se burla. No necesita Vd. de eso , porque tiene una pasta admirable para vivir hasta cien años.

*Harp.* ¿ Lo crees asi ?

*Fros.* Segurissimamente. Todas las señales son de eso. Separaos un poco.... O ! O ! teneis entre los ojos un signo de larga vida.

*Harp.* ¿ Que , entiendes tu de eso ?

*Fros.* Y mucho. Dadme la mano. Ah Dios mio : que larga vida.

*Harp.* ¿ Porquè ?

*Fros.* ¿ Vd. no repara , hasta donde vá esta linea ?

*Harp.* ¿ Y eso quiere decir alguna cosa ?

*Fros.* A fé mia : yo decia cien años ; pero ahora yo aseguro que pasará Vd. de ciento y veinte.

*Harp.* ¿ Y será eso seguro ?

*Fros.* Y tanto ; que verá Vd. enterrar à sus hijos , y à sus Nietos.

*Harp.* Mejor. ¿ En que estado se halla nuestro asunto ?

*Fros.* ¿ Eso se me pregunta à mi ? ¿ en que asunto se me ha visto mesclada cuyo fin no sea completo ? [Sobre todo para matrimonio tengo las mejores manos y talento imaginable. No hay partidos en el mundo que yo no sepa conciliar en poco tiempo ; y si me enfadan harè ver hasta donde llega mi habilidad , pues contra todo el torrente casaré al Gran Turco con la Republica de Venecia. Quien se obliga à esto , mucho mejor sabrá executar y separar las dificultades de un negocio menor como es el actual. Como yo tengo trato con ellas , las he instruido à fondo de las relebantes calidades de Vd. , y en consecuencia dixè à la Madre el gran proyecto que Vd. se ha formado con Mariana , solo de verla pasar por la calle , estando Vd. tomando el fresco à su balcon.

*Harp.* ¿ Qué ; la respuesta fuè..... ?

*Fros.* Recibió la proposicion con alegria ; y quando la manifestè los deseos que

d. tenia de que su hija asistiese esta

tarde al contrato matrimonial que se ha de hacer de la vuestra, y consintió sin reparo, y me la confió à mi cuidado.

*Harp.* Como estoy obligado à dar de cenar al Señor Anselmo, yo facilitaré que Mariana sea del combite.

*Fros.* Teneis razon. Despues de comer vendrá à visitar à vuestra hija, con quien hace el proyecto de dar una buelta à la Feria, para asistir despues à la Cena.

*Harp.* Si si: irán en mi coche q̄ les prestarè.

*Fros.* Eso es justamente lo que quiere.

*Harp.* Pero Frosina, ¿has hablado algo à la Madre acerca del Dote que podrá dar à su hija? ¿Le has dicho que es necesario que se ayude un poco; que haga algun esfuerzo; y que finalmente es preciso se sangre para una ocasion como esta? A la verdad que no se encuentra quien se quiera casar con una Doncellita, sin que traiga algo à la casa.

*Fros.* ¿Que decís?: esa muchacha quando menos traerá à vuestra casa, doce mil pesetas de renta.

*Harpagon admirandose como avaro.*

¿Doce mil pesetas de renta?

*Fros.* Sì. Doce mil.

*Harp.* ¿Quarenta y ocho mil reales de vn.

*Fros.* Y aun puede que mas: escuchad atentamente. En primer lugar, está criada y alimentada con una grandisima economia. Esta Doncellita está acostumbrada à mantenerse con Ensalada, Leche, Queso, y Manzanas; por consiguiente es inutil para ella una Mesa de viandas exquisitas, y bien servida, ni las demás delicadezas que disfrutan las demás Mugerres de su rasgo, y esto no es de tan corto momento que no pueda regularse à lo menos... à lo menos el ahorro de tres mil pesetas cada año. El aseo y compostura de su cuerpo es muy sencillo; no gusta de vestidos magnificos, ricos dices, ni muebles sumptuosos en que sus semejantes ponen todo su gusto y capricho: esto vale para la casa à lo menos el ahorro de quatro mil pesetas cada año. Tiene una

aversion al juego terrible: cosa que no es comun en las mugeres del dia, y yo sè de una de aqui que ha perdido à la Banca veinte mil pesetas en este año; pero no tomemos el todo, sino la quarta parte; por consiguiente tendremos que cinco mil pesetas por año para el juego, y quatro mil para vestidos, joyas, &c. hacen nueve mil pesetas, que juntas con las tres mil que ahorra para su alimento, componen bien contadas las doce mil pesetas.

*Harp.* Toma: Eso no es malo; pero esa cuenta no es dinero fisico y real.

*Fros.* Perdone Vd. le diga que se equivoca. ¿No es en efecto una cosa real el que le den à Vd. en matrimonio una grande sobriedad; la posesion de un grande amor; la sensillez en el vestir; y la adquisicion de un grán fondo de aborrecimiento por el juego?

*Harp.* Contemplo que es una suma sutileza quererme constituir por dote, los gastos que ella no hará. Toda mi perspicacia no habia penetrado tanta firmeza; y lo cierto es que yo no darè carta de Dote de lo que no recibo; cómo que para darla es necesario que mis dedos cuenten algo.

*Fros.* Calle Vd. Señor. Sus dedos no dejarán de contar y bastante, porque me han hablado de un cierto País en que tienen sus bienes, de que será dueño.

*Harp.* Eso será necesario verlo. Pero Frosina siento sin embargo algo que me inquieta. Mariana es jóven como tu vés; los jóvenes comunmente no aman sino à sus semejantes, y solo apetecen su compañia. Recelo que un hombre de mi edad no será de su gusto; y que esto al fin no sea la causa que produzca en mi casa ciertos desordenes que no me acomodarán.

*Fros.* Ah!: Vd. la conoce mal. Esa es otra particularidad que ella tiene, y que se me habia pasado referir. La aversion por los jóvenes toca en el extremo, y su amor por los ancianos es extremado.

*Harp.* ; Quien , ella ?

*Fros.* Si , si : ella. Hubiera dado qualquiera cosa porque la hubieseis oído hablar sobre este asunto. Su vista no puede sufrir á un joven ; y en viendo un viejo con un aspecto serio se arroba , se encanta..... Los mas viejos , son para ella los mas apreciables , y por lo tanto advierto á Vd. no procure hacerse mas joven de lo que es. Quiere que á lo menos tengan seis docenas de años ; y aun no hace quatro meses que deshizo un contrato de matrimonio , porque el novio no tenia mas que cincuenta y nueve años , y no se puso los anteojos para firmar.

*Harp.* ; Por eso solamente ?

*Fros.* Si. No quiso de modo alguno contentarse con los cincuenta y nueve ; y á mas es fanática por unas buenas narices para encage de anteojos.

*Harp.* Tu me dices unas cosas tan nuevas , que me aturden.

*Fros.* O ! quando lo sabreis todo ; entonces quedareis admirado. En su habitacion hay varios quadros y Laminas ; ¿ pero de que pensais que son ? : ¿ os parece que hay algo que se semeje á Adonis , Paris , y sus semejantes ? . No : allí solo hallareis excelentes retratos de Saturno , del Rey Priamo , del viejo Nestor , y otros de la ancianidad.

*Harp.* Todo, todo es admirable en esa muchacha. Jamás hubiera pensado tal cosa , y celebro infinito que sea de ese buen humor. Efectivamente , si yo hubiera sido muger , jamás hubiera tenido amor á juvenes.

*Fros.* Lo creo muy bien. Ciertamente que los juvenes son bien extraordinarios para que una muchacha se emplee en ellos su amor : todos son unos trastos ; unos relamidos afeminados ; y sobre todo quisiera me dixesen ¿ que substancia se puede sacar de ellos ?

*Harp.* A la verdad ; no comprendo , ni sé porque las mugeres los aman con tal extremo.

*Fros.* Es necesario ser una loca desbara-

tada. ¿ Hallar á la juventud amable , no es falta de talento ? . ¿ Qué son esos juvenes sino unos chuchumecos atolondrados ? ; ¿ y es posible que puedan amar á semejantes viejos ?

*Harp.* Estoy conforme con tu opinion. Ellos con sus calzones muy estrechos y estirados , su gran corbaton , y haciendo saltitos y cabriolas , ¿ no son una figura redicula ?

*Frosina aplaudiendo con las manos , y dando risotadas.*

Excelente pintura. Ah ! Ah ! Excelente. Que vengan á comparar á uno de esos hombrecillos con Vd. : ellos solo parecen alguna cosa quando están adornados y vestidos.

*Harp.* Y que tal... ¿ me hallas tu.... asi... digo apreciable ?

*Fros.* Apreciabilisimo , y vuestra figura es una pintura. Girese Vd. un poco... Sobre que no puede darse una cosa mejor ! Camine Vd. un poco... Vea todo el mundo que talle.... ese cuerpo tan desembarazado y agil. No.. ciertamente que se demuestra que en Vd. no hay ninguna nulidad... Viva ese garbo.

*Harp.* No tengo achaques á Dios gracias. Solo siento una fluxion que me cae de quando en quando.

*Fros.* O ! que grande bagatela. Al contrario esa fluxion le es á Vd. muy util ; porque á la verdad tose Vd. con mucha gracia.

*Harpagon con prisa.*

Dime , Dime. ¿ Mariana no me ha visto ? ; No ha puesto cuidado en conocerme al pasar por delante de mi casa ?

*Fros.* No á lo que entiendo ; pero hemos hablado largamente de Vd. La he echo un perfecto retrato de su persona , de su merito , y sus gracias ; y he añadido la grande felicidad de qualquiera que pueda conseguir á Vd. para su marido.

*Harp.* Perfectamente has echo , y yo te lo agradezco mucho.

*Fros.* Tengo que hacer á Vd. una corta suplica. Mi pleyto-positivamente se pierde por faltarme algun dinero. *Harpagon*



gon se pone serio. y Vd. podria facilmente hacermelo ganar si quisiera usar de alguna de sus bondades conmigo. Vd. no es capaz de figurarse la alegria que ella tendra en verle. *Harpagon se pone alegre.* Ah! ¿ quanto la agradará Vd.! ; y esa marcialidad á la antigua, hará en su voluntad un efecto admirable. Pero sobre todo se complacerá de ese arte de vestir, y sencillez: yo me temo que se bolverá loca; y que un marido de esa estampa será para su gusto la cosa mas exquisita.

*Harp.* ¿ De verdad? tu me haces renacer la alegría por tus palabras.

*Fros.* En verdad Señor: este pleito es para mi de muy grande consecuencia: *Harpagon serio.* Me veo arruinada si lo pierdo, y una corta cantidad restableceria mis derechos. Yo quisiera que Vd. hubiese visto su alegria, oyendome hablar de Vd. *Harpagon risueño.* El gusto la salia por los ojos quando yo expresaba las relebantes calidades de Vd.; y ultimamente la he puesto en el mayor estado de impaciencia para que se verifique esta boda luego, luego.

*Harp.* Que placer me dás!: te confieso ingenuamente que te debo mil obligaciones.

*Fros.* En esa atencion suplico à Vd. tenga la bondad de darme el pequeño socorro que le pido. *Harpagon serio.* Este me hará feliz, y yo le seré à Vd. eternamente reconocida.

*Harp.* A Dios á Dios: voy á disponerlo todo, todo...

*Fros.* Aseguro à Vd. que me sacaría de la mayor necesidad.

*Harp.* Haré que el coche esté arreglado en toda forma para llevaros á la Feria.

*Fros.* Jamás bolveré á importunar á Vd., por extrema que sea mi necesidad: socorráme Vd. ahora.

*Harp.* Tendré cuidado que la cena sea temprano, para que no os haga daño.

*Fros.* No me reñeís esta gracia que os pido. Vd. no podrá creer Señor el placer que.....

*Harp.* Voyme. Ya me llaman.. hasta luego hasta luego.

*Fros.* Malas viruelas te den, perro villano, vete con todos los diablos. ; El ladronazo, que resistencia ha mostrado á todos mis ataques; pero no obstante no quiero desistir de la negociacion. En todo caso, tengo el otro lado de donde seguramente sacaré buena recompensa.

## A C T O III.

## S C E N A I.

*Harpagon, Cleante, Elisa, Valerio, y Claudia, con una escoba en la mano.*  
*Santiago, Perote, y Maroto.*

*Harp.* Venid acá todos, que quiero daros mis ordenes, y arreglar á cada uno su empleo. Acercate Claudia, empezemos por ti. Bueno: tu ya tienes tus armas en la mano: te encargo todo cuidado en barrer y limpiar toda la casa: pero cuidado no frotar demasiado los muebles que se desgastan. A mas de esto te doy la comision durante la cena, del cuidado de las botellas: mira que si falta alguna, ò se rompe, te la rebajaré de tu salario.

*Sant.* Es un castigo de buena policia.

*Harpagon à Claudia.* Marcha.

## S C E N A II.

*Harpagon, Cleante, Elisa, Valerio, Santiago, Perote, y Maroto.*

*Harp.* Vosotros Perote, y Maroto, os establezco en el cuidado de limpiar los vasos, y de dar á beber, solo á los que tengan sed; y no conforme á la costumbre de algunos Lacayos impertinentes, que siempre van provocando á las gentes para que beban sin necesidad. A mas, no los lleveis de beber á la primera vez que os lo pidan, y quando ya no podais resistir, mas llevad siempre mucha agua.

C

*Sant.*

*Sant.* Si, si: el vino puro se sube á la cabeza. *aparte.*

*Mar.* ¿Quitaremos Señor nuestras rodilleras?

*Harp.* Si; pero que sea quando vereis venir las gentes, y tened atencion con vuestras libreas.

*Per.* Ya sabe Vd. Señor, que uno de los delanteros de mi chupa está cubierto de una grande mancha de aceyte.

*Mar.* Y que mis calzones tienen un agujero detrás, que hablando con respeto se me ve:—

*Harp.* Poco á poco: tú colócate contra la pared de espaldas, y presentate siempre por delante á todos.

*Dará lecciones à Perote, enseñándole como ha de tapar la mancha con el sombrero.*

### SCENA III.

*Harpagon, Cleante, Elisa, Valerio, y Santiago.*

*Harp.* Hija mia: tu tendrás cuydado con lo que sacarán de la Mesa, y que no se extrabie. Esto es propio del cuydado de las señoritas. Y sobre todo, prepárate á recibir al Dueño mio, que te ha de venir á visitar, y para ir á la Feria; ¿entiendes lo que te digo?

*Elisa.* Si, Padre mio.

### SCENA IV.

*Harpagon, Cleante, Valerio y Santiago.*

*Harp.* Y tu, hijo mio afeminado, á quien tengo la bondad de perdonar la pasada historia; no me vengas poniendo mal ceño.

*Clea.* Yo padre mio, ¿mal ceño? ¿y porque causa?

*Harp.* Ah! ah! bien sabemos lo que pasa por los hijos, quando se buelven á casar sus padres, y con que ojos diabolicos miran á sus madrastras. Pero si quieres que yo olvide enteramente tus desarreglos, te encargo de poner buen semblante à aquella persona, y hacerla todas las atenciones imaginables.

*Clea.* Para deciros verdad; no podré prometer ni cumplir mucho agrado al verla venir como madrastra. Mentiria si

dixese lo contrario; pero por lo que toca á recibirla bien, y de presentarla buen rostro, os lo prometo por vos, por mi y por ella; y asi quedará satisfecho este capitulo.

*Harp.* Cuidado con lo que corresponde.

*Clea.* Vd. verá que no le daré motivo de queja.

*Harp.* Asi obrarás cuerdamente.

### SCENA V.

*Harpagon, Valerio y Santiago.*

*Harp.* Valerio ayudame sobre este punto. Ahora bien Santiago; acercate: te he guardado para el ultimo.

*Sant.* ¿Como me quiere Vd. hablar como Cochero, ó como Cocinero, pues tengo ambos empleos.

*Harp.* A todos dos hablo.

*Sant.* ¿Pero á qual de los dos el primero.

*Harp.* Al Cocinero.

*Sant.* Espere Vd. un poco si no es molestarle. *(Se quita la librea y aparece vestido de Cocinero).*

*Harp.* ¿Qué diablo de ceremonia es esa?

*Sant.* Ahora hable Vd. lo que quiera.

*Harp.* Tengo precision de dar esta noche una cena.

*Sant.* ¡O que maravilla! sin duda llegó el fin del mundo. *aparte.*

*Harp.* Dime: nos darás buena cena.

*Sant.* Si: si me das mucho dinero.

*Harp.* enfadandose. Dale, dale: siempre dinero. Parece que no hallais otra cosa que decir, que dinero, dinero, dinero. Ellos no tienen otra voz que se les cayga de la boca sino dinero. Siempre hablar de dinero. Esa es su arma ofensiva; el dinero.

*Val.* No he visto una respuesta mas impertinente que la que ha dado. Que maravilla dar una gran mesa á fuerza de dinero. Eso lo hace qualquiera por poco talento que tenga: la gracia está en ser esplendido con poco gasto.

*Sant.* ¿Esplendidez con poco dinero?

*Val.* Si.

*Santiago á Valerio.* A fe mia Señor Mayordomo que le seriamos deudores si nos manifestase un tal secreto, y à mi particularmente, tomándose mi oficio de

de Cocinero , ya que Vd. se entremete en todo para ser *el factotum*.

*Harp.* Calla. ¿Qué será necesario?

*Sant.* Así tiene Vd. Señor á su Superintendente que dará una esplendida mesa con poco dinero.

*Harp.* Dexemos dimes y diretes : quiero que me respondas.

*Sant.* ¿Quantos serán Vds. de mesa.

*Harp.* Seremos ocho ó diez ; pero no cuentas mas que con ocho ; porque la comida de ocho sirbe para diez , y:-

*Val.* Es evidente é indubitable.

*Sant.* haciendo su cuenta. Segun eso : serán precisos quatro platos de legumbres, y cinco platos:- fritos, entrados:-

*Harp.* Que veneno. Eso es dar una mesa á todo el Pueblo.

*Sant.* Un Asa:-

*Harp.* tapandole la boca. Ha traydor: tu quieres destruir mi caudal.

*Sant.* Past:-

*Harp.* tapandole la boca. ¿Aun mas?

*Valerio á Santiago.* ¿Que teneis deseo de que rebienten los combidados? ¿Nuestro amo ha combidado acaso las gentes asesinarlas á fuerza de viandas? Id un poco á leer los preceptos de la salud, y preguntad á los Medicos si hay cosa mas perjudicial al hombre que la comida con exceso.

*Harp.* La razon te sobra.

*Val.* Sabed Santiago , vos y vuestros camaradas , que es la destruccion de la especie una mesa llena de viandas : que para mostrarse nuestro amo amigo de los que combida , es preciso que reyne la frugalidad , y que siguiendo la sabia sentencia antigua : *es preciso comer para vivir , y no vivir para comer.*

*Harp.* ¡Qué bien dicho! ¡Qué sentencia! Acercate que te quiero dar un abrazo por esa agudeza. La mejor sentencia que he oído en mi vida es : *es preciso vivir para comer , y no comer para vi:-* Yo me equivoco ¿Cómo lo has dicho?

*Val.* *Qué es preciso comer para vivir , y no vivir para comer.*

*Harp. á Santiago.* Si : ¿lo oyes? *á Valerio.* ¿Qué grande hombre dixo esa sentencia?

*Val.* Fue sin duda *Caton*.

*Harp.* Acuérdate de escribirme esas palabras de *Carton* , que las quiero hacer grabar con letras de oro sobre la chimenea de mi sala.

*Val.* Está bien , no me olvidaré. Para la cena dexadme hacer ; yo lo arreglaré todo como conviene.

*Harp.* Queda á tu cuidado.

*Sant.* Mejor : asi tendré menos trabajo.

*Harp. á Valerio.* Serán preciso algunas cosas que satisfacen mucho , se come poco : algunas judías con bastante grasa : algun pastel , &c.

*Val.* Vd. descuide enteramente sobre mi vigilancia.

*Harp.* Ahora pues , Santiago : es necesario limpiar el coche.

*Sant.* Esperad : *se pone la librea.* Eso se dirige al Cochero. Decid ahora.

*Harp.* Digo : que es forzoso limpiar el coche y tener los caballos prontos para llevar á la FERIA á:-

*Sant.* ¿Los Caballos? A fe mia que están imposibilitados de andar. Lo que convendria , seria trabajar mucho y comer mas. Los pobres animales sufren unas abstinencias de parte de Vd. que es una compasion , de que resulta que tienen mas bien la forma de fantasma, que de caballos.

*Harp.* Su enfermedad consiste en no bajarlos.

*Sant.* Si no hacen nada Señor , tampoco comen nada. El corazon me traspasa la lastima de verlos tan estenuados ; porque á la verdad mi ternura los mira con tanta compasion como si yo mismo fuera ; y para ayudarlos en algo me lo quito diariamente de la boca. Es necesario ser de un natural durisimo , para no tener piedad de su proximo.

*Harp.* Oh ! el trabajo no es grande de ir desde aqui á la FERIA.

*Sant.* Yo Señor no tendré valor de guiarlos , y cargaria mi conciencia de casti-

tigarlos con el latigo en el estado en que se hallan ; Cómo quiere Vd. lleven el coche , si no pueden tenerse de pie?

*Val.* Señor : yo encargaré á Toribio el vecino que lleve el coche , y á mas no vendrá mal para servir á la cena.

*Sant.* Sea en horabuena. Mas me estimo que mueran baxo la mano de otro, que no baxo la mia.

*Val. con ironía.* Santiago hace muy bien todo lo razonable.

*Sant. con ironía.* El nuevo Mayordomo es util para todo lo necesario.

*Harp.* Paz , paz.

*Sant.* Señor , no tengo genio de sufrir li-songeros ; y yo veo que todo lo que hace con el pan , el vino , la leña , la sal , las velas , solo lo hace para adular y hacer á Vd. la corte. Yo rabio con estas cosas : ya estoy enfadado de ayer lo que dicen de Vd. todos los dias gentes : siento mucha terneza por Vd., y seguramente despues de los caballos, es Vd. lo que amo mas.

*Harp.* ¿Podré saber que es lo que dicen de mi ?

*Sant.* Si Vd. no se enfadára , no habria inconveniente.

*Harp.* No : no me enfadaré.

*Sant.* Vd. perdone : no lo diré porque sé que Vd. se irritará con exceso.

*Harp.* No : de ninguna manera. Al contrario , me darás particular gusto , porque estoy deseoso de saber como hablan de mi.

*Sant.* Pues que Vd. lo quiere , le diré francamente : que todo el mundo se burla de Vd. : que por todas partes nos ridiculizan á todos los de casa , por Vd. : que no tienen mayor gusto que retratarle con los mas feos colores , y descubrir todas sus faltas. Unos dicen que ha hecho Vd. imprimir Almankes particulares para su casa , en que duplica las quatro Temporas del año , y las Vigilias , para aprovecharse de las abstinencias con que nos mata de hambre. Otros afirman que hay repetidas

experiencias que todos los que tienen sabañones se los curan radicalmente solo con entrar en el portal de su casa, pues no comiendo ninguno en ella , los sabañones se escapan á otros , ya que no pueden comer á los que se refugian á este asilo. Algunos afirman que para no dar aguinaldos á la familia en tiempo de Navidad , prepara Vd. ocho dias antes mil querellas contra todos , y dos mil enfados , con lo que se liberta de regalarnos como debe y es costumbre. Hay quien dice mató Vd. un Gato del vecino , porque se comió los desperdicios de un poco de Carnero guisado, que nadie lo queria. Otro dice que el Cochero que tuvo Vd. en una ocasion, habiendole hallado que quitaba el pienso á los caballos , y no habiendolo conocido , le dió á Vd. una paliza completisima, que Vd. la sufrió por no descubrir su ruindad. En fin ; quiere Vd. le diga mas ? No hay chiste y fabula redicula de que no seais el sugeto que la representa. Y ultimamente jamás hablan de Vd. sino baxo los nombres de Avaro , Villano , Ruin, Garabato , &c.

*Harpagon sacude á Santiago.* Tu eres un picaro bruto , un ladron , un infame é imprudente.

*Sant.* ¿Porqué me sacude Vd.? ya lo habia yo adivinado que se enfadaria , y Vd. aseguraba que no. Vd. tiene la culpa de que le haya dicho las verdades.

*Harpagon yendose enfadado.* Así aprenderas á hablar.

## S C E N - A VI.

*Valerio riendose.* Ah , ah Santiago , que mal te pagan tu sinceridad.

*Sant.* Vd. Señor fantasma y moderno Mayordomo , que se hace el hombre de merito : poco á poco con esas burlas: metase Vd. en sus negocios ; y riase quando disfrute igual satisfaccion y beneficio.

*Valerio burlandose.* Señor Santiago ten cachaza y no te enfades.

*Sant.*

*Sant.* Este me parece gallina : quiero hacer del guapo , y si es tan tonto que me llega á temer , le trasladaré la daga de mi amo. *aparte.*

*En alta voz.* ¿ Sabe Vd. Señor risueño que yo no me río ; y que si Vd. repite su burleta , le haré reir de gana.

*Santiago hace ir retirando á Valerio hasta el fondo del Teatro amenazándole.*

*Val.* Poco á poco Señor Santiago.

*Sant.* ¿ Qué poco á poco , ni que alforjas ?

*Val.* Estemonos quietos.

*Sant.* Sois un grande impertinente.

*Val.* Señor Don Santiago.

*Sant.* No vale el Señor ni el Don para un Bafon , si tomo un garrote le limpiaré el polbo.

*Valerio enfadándose hace ir ácia atrás á Santiago.* ¿ Cómo se entiende ; con un garrote ?

*Sant.* Yo no hablo de eso.

*Val.* ¿ Sabes tu gran bestia que soy hombre para sacudirte mil palos ?

*Sant.* No lo pongo en duda.

*Val.* ¿ Qué eres tu , sino un trasto Cocinero ?

*Sant.* Demasiado que lo sé.

*Val.* ¡ Qué ! ¿ aun no me conoces ?

*Sant.* O ! Si , si.

*Val.* ¿ Tu has dicho que me sacudirias ?

*Sant.* Era de burlas.

*Val.* Esas burlas usalas con otro. *Sacude con un palo á Santiago.* Asi aprenderás , que no eres bueno para Bafon.

*Sant.* Llevese el diablo la sinceridad : ¿ que oficio tan maldito ! lo renuncio para siempre , y desde ahora en adelante para seguir la moda , no quiero decir mas verdad. De mi amo aun llevo con paciencia los palos ; pero de este Señor nuevo Mayordomo , si me puedo vengar me vengaré.

## SCENA VII.

*Mariana , Frosina y Santiago.*

*Fros.* ¿ Sabes Santiago si tu amo está en casa ?

*Sant.* Mis costillas aseguran que está.

*Fros.* Dile que estamos aqui.

## SCENA VIII.

*Mariana y Frosina.*

*Mar.* Frosina mia , me hallo en un cruel estado ; y si he de decir mi pesar siento mucho esta presentacion.

*Fros.* ¿ De que nace esa inquietud ?

*Mar.* Ay de mi ! ¿ porque me lo preguntais ? ¿ No comprendeis el sobresalto de quien se halla proxima á ver el suplicio á que va á ser ligada ?

*Fros.* Bien veo que para morir con gusto no es Harpagon el suplicio que quisierais escoger : conozco en vuestros ojos que ese jóven rubio de quien me habeis hablado , ocupa demasiado nuestro pecho.

*Mar.* Sí Frosina : es una cosa que no puedo olvidar : sus visitas llenas de atencion y respeto que ha echo en casa , han interesado demasiado mi Alma.

*Fros.* ¿ Y no sabes quien es ?

*Mar.* No ciertamente ; pero si sé que su ayre y gracia es propio para hacerse amar : que si estuviera en mi mano seria preferido á todo el mundo ; y que no es quien menos contribuye para que mi tormento sea el mas insufrible.

*Fros.* Siempre esos rubios son agradables , y todo lo hacen perfectamente ; pero la mayor parte son falsos : mucho mejor será para vos , escoger un viejo que os haga rica. Es verdad que el gusto no se une con facilidad á esta eleccion , y que trae consigo ciertas penas y melancolias ; pero esto no puede durar , y su muerte ( creedme ) os pondrá en brebe en estado de elegir á vuestro gusto , con que reparareis el actual pensar.

*Mar.* Amiga mia : es un triste recurso quando la felicidad ha de suceder al deseo de la muerte de otro ; pues la muerte no suele segundar nuestros proyectos.

*Fros.* ¿ Se burla Vd. ? : no se case sino con la condicion de dexarla luego viuda , debiendo este ser el principal articulo del contrato. Será posible que no muera antes de tres meses. Hetolo aqui que llega.

*Mar.*

*Mar.* ; Ah Frosina , y que rara figura !

S C E N A IX.

*Harpagon , Mariana , y Frosina.*

*Harpagon à Mariana.*

No os ofenda , hermosura , si á vos me acerco con anteojos. Bien conozco que vuestras gracias no necesitan de este auxilio á mi vista ; pero lo hago porque con anteojos se ovserban los Astros ; saliendo por fiador no solo que soys un Astro ; sino el Astro mas hermoso que hay en el País de los Astros. Frosina no me responde : sin duda el gozo de verme la interrumpe las palabras.

*Fros.* Que está sorprendida ; es bien visible ; á mas que las Doucellas tenemos rubor de manifestar de repente los sentimientos del Alma.

*Harp. à Fros.* Tienes mucha razon.

*A Mariana* Hermosa niña , mi hija viene á saludar à Vd.

S C E N A X.

*Harpagon , Elisa , Mariana , y Frosina.*

*Mar.* Tarde cumplo con tan bella visita.

*Elisa.* Me habeis ganado Señora por la mano , sino he hecho obligacion en haberos avisado : disimulad os pido.

*Harp.* Vd. reparará que es muy alta , mas siempre mala yerba crece mucho.

*Mar. baxo à Frosina.* ; Què hombre tan desagradable !

*Harp. à Frosina.* ; Què dice la hermosa ?

*Fros. à Harp.* Que os halla admirable.

*Harp.* Grande honor me haceis adorable hermosura.

*Mar.* ; Què animal ! *aparte.*

*Harp.* De vuestra opinion quedo reconocidísimo.

*Mar.* Ya no le puedo sufrir. *aparte.*

S C E N A XI.

*Harpagon , Mariana , Elisa , Cleante , Valerio , Frosina , Perote , y Maroto.*

*Harp.* Ved aqui mi hijo , que os viene á cumplimentar.

*Mar. bajo à Frosina.* ; Ah Frosina ! ; què

encuentro ! ese es justamente de quien yo te he hablado.

*Fros. à Mar.* Es preciosa aventura.

*Harp. à Mar.* Bien prebeo que Vd. se admira de verme con dos hijos tan grandes ; pero luago me desharé de ellos.

*Clea. à Mar.* Señora : á deciros la verdad de mi pecho ; esta aventura no me la aguardaba. No fue poca mi sorpresa quando mi Padre me anunció el designio que habia formado.

*Mar.* Lo mismo puedo deciros. Este imprevisto encuentro me ha sorprendido tanto como á vos , por no estar preparada de semejante aventura.

*Clea.* Ciertamente que mi Padre Señora , no podia hacer eleccion mas acertada , y aunque el honor de veros me sea de una sensible alegría ; sin embargo no me gozo del designio que habeis formado de ser mi Madre. Mi cumplimiento para con Vd. es de muy difícil desempeño ; y el titulo no es de modo alguno el que yo os deseo. Este discurso parecerá á los ojos de algunos poco racional ; pero estoy seguro que Vd. no errará en darle su valor , y que este Matrimonio le será à Vd. facil conocer que me ha de ser de suma repugnancia : que Vd. no puede ignorar sabiendo quien yo soy quanto debe oponerse á mis verdaderos intereses ; y que con permiso de mi padre no estrañará la diga , que las cosas dependiesen de mi arbitrio no se haria este himenéo.

*Harp.* Véase aqui un cumplimiento bien intempestivo. ; Para que hacerla esa confesion ?

*Mar.* Y yo para responderos solo os diré , que las cosas son del todo iguales : que si teneis repugnancia en verme vuestra Madre , no la tengo menor en que seais mi hijo. No creais , os lo suplico , sea yo quien solicite daros este pesar. Me seria muy sensible daros la menor , pena ; y que si fuese mi poder absoluto jamás entraria en un himenéo que os cause pesar.

*Harp.* Viva ; tiene razon. A necio cumplimien-

miento , corresponde igual respuesta. Hermosa mia , os pido perdon de la necedad de mi hijo : es un tonto que aun no entiende el sentido de las palabras que profiere.

**Mar.** Os aseguro que sus palabras no me han ofendido , muy al contrario quedo reconocida de sus verdaderos sentimientos. Me es muy grata su confesion ; y si hubiera hablado de otro modo , la apreciaria menos.

**Harp.** La suma bondad vuestra señora ha sabido disimular sus faltas. Con el tiempo será mas prudente , y vereis como cambia de opinion.

**Clea.** No padre mio : no soy capaz de cambiarlos en esto ; y en prueba os pido señora lo creais.

**Harp.** Es mucha su extravagancia ! y aun lo repito ¿ se vió tal necedad ?

**Clea.** ¿ Quiere Vd. haga traicion á mi corazon ?

**Harp.** Dale , dale... ¿ no cambiarás el discurso ?

**Clea.** Pues quereis Señor que hable de otro modo ; permitidme señora que haciendo aqui el papel de mi Padre , os confiesé que no he visto en el mundo cosa mas preciosa que vos : que nada creo puede igualar á la dicha de agradaros ; y que el titulo de Esposo nuestro es una gloria , y una felicidad que yo preferiria , al destino de los grandes Principes de la tierra. Si Señora, la dicha de poseeros es á mi penetracion , la mayor de todas las fortunas ; el fin y termino de mi ambicion. Nada hay que no sea yo capaz de hacer para una conquista tan preciosa ; y los mayores obstaculos , no serían :-

**Harp.** Hijo mio ; tranquilizate , tranquilizate.

**Clea.** Es una atencion que de parte de Vd. hago á esta Señora.

**Harp.** Gracias , gracias : tengo una lengua para explicarme , y no os necesito para Interpretar mio. Sillas , sillas.

**Fros.** No , no : será mejor que desde luego bayamos á la Feria para bolver

temprano , y tener despues todo el tiempo necesario para entretenernos.

**Harp. á Perete.** Que pongan los cavalllos al coche.

## S C E N A. XII.

*Harpagon , Mariana , Elisa , Cleante , Valerio y Frosina.*

**Harp. á Mariana.** Suplico á Vd. me perdone hermosa mia , si he faltado en no tener ahora algun pequeño agasajo que darla.

**Clea.** Ya lo he provisto y previsto yo todo , porque he echo traer de parte de Vd. confituras de naranjas , citrones , y otras especies.

**Harp. á Valerio.** ¿ Valerio que es esto ?

**Valerio á Harp.** Ha perdido la cabeza.

**Clea.** ¿ Qué , Padre mio cree Vd. que esto no sea suficiente ? La Señora tendrá la bondad de excusar la cortedad.

**Mar.** Esto para mi no era de modo alguno necesario.

**Clea.** ¿ Ha visto Vd. Señora, un diamante de mayor brillo que el que vé Vd. en el dedo de mi Padre ?

**Mar.** Ciertamente que brilla mucho.

*Cleante quita la sortija a su Padre del dedo , y se la dá á Mariana.*

Ahora si que está en bellas manos. Admita Vd. esa expresion que la hace mi Padre.

**Harp.** ¿ Yo ?

**Clea.** ¿ No es cierto Padre mio , que Vd. desea que la Señora lo conserve en su poder , para signo de vuestro amor ?

**Harpagon baxo á su hijo.** ¿ Qué es lo que haces ?

**Cleante á Mariana.** Vea Vd. como se mata á hacerme señas para que la obligue á Vd. á aceptarlo.

**Mar.** Yo no quiero que:-

**Clea. á Mar.** ¿ Vd. se burla ? no lo bolverá á tomar.

**Harp.** Yo rabio. *aparte.*

**Mar.** No quisiera que:-

**Clea.** No tengas duda alguna.

**Harp.** El diablo te lleve. *aparte.*

*Clea.*

*Clea.* Vea Vd. como siente que lo rehusé.

*Harp.* Ah traydor. *aparte.*

*Clea. á Mar.* ¿Vé Vd. como se desespera?

*Harpagon baxo amenazando á su hijo.* O! gran berdugo.

*Clea.* Padre mio , no consiste en mi. Bien vé Vd. que hago quanto es posible para obligarla á que lo tome.

*Harpagon baxo á su hijo con colera.* ¡Ah que bribon!

*Clea. á Mar.* Señora Vd. es la causa de que mi padre se enfade , porque no sé persuadirla á que admita la sortija: quedese Vd. con ella para no verle morir con el dolor de verla en su dedo.

*Harpagon baxo á su hijo con los mismos gestos.* Ah! gran infame , ¿que dices?

*Clea. á Mar.* Ya tiene los sintomas de una enfermedad mortal : Señora no resista Vd. mas en admitirlo : por caridad : por caridad.

*Frosina á Mariana.* Dios mio qué resistencia! guarde Vd. la sortija pues que el Señor lo pide y lo quiere.

*Mar.* Bien está : me quedaré con ella para que no tome enojo ; pero la conservaré para debolverse la en otro tiempo.

### SCENA XIII.

*Harpagon , Mariana , Cleante , Elisa , Valerio , Frosina y Perote.*

*Perote.* Señor : aqui hay un hombre que quiere hablar á Vd.

*Harp.* Dile que vuelva, que estoy ocupado.

*Perote.* Me ha dicho que trae dinero.

*Harpagon á Mariana.* Perdonad Señora que luego vuelvo.

### SCENA XIV.

*Harpagon , Mariana , Elisa , Cleante , Valerio , Frosina y Maroto.*

*Maroto corriendo hace caer á Harpagon.*  
Señor:-

*Harp.* Muerto soy!

*Clea.* ¿Padre mio que es eso? ¿se ha echo Vd. mal?

*Harp.* Este traydor sin duda ha sido pa-

gado por mis deudores para asesinarme.

*Valerio á Harpagon.* Eso no será nada.

*Maroto á Harpagon.* Señor pido á Vd. perdon : creí hacer bien en venir corriendo á:-

*Harp.* ¿Gran berdugo , que vienes á hacer aqui?

*Maroto.* A decirle que los cavallos están desherrados.

*Harp.* Que los lleven luego á casa del Mariscal.

*Clea.* Interin que los yerran , haré por Vd. padre mio los honores de la casa, y llevando á la Señora al jardin , la haré dar el refresco.

### SCENA XV.

*Harpagon y Valerio.*

*Harp.* Valerio : Ten el ojo listo á todo, y cuyda con la mayor atencion de salvar todo lo que puedas de los dulces, para debolverlos á la tienda.

*Val.* Descanse Vd. en mi cuidado.

*Harp.* Hijo impertinente! ¿Sin duda te has propuesto arruinarme!

## ACTO IV.

### SCENA I.

*Cleante , Mariana , Elisa y Frosina.*

Entremos á qui , estaremos mucho mejor ; y no tendremos á nuestra inmediacion quien escuchando nos pribe la libertad.

*Elisa.* Si ; Señora : mi hermano me ha confiado el amor que tiene á Vd. Yo sé los pesares y disgustos que pueden ocasionar estos sucesos , y os aseguro con toda mi terneza , el interés de vuestra felicidad.

*Mar.* El dulce consuelo de ver mezclada en mis dichas á una persona como Vd. me reanima : la suplico encarecidamente conserve para mi perpetuamente esa amistad capaz de quitar las amarguras de mi cruel fortuna.

*Fros.* Que desgracia tan grande para Vds. , no haberme advertido antes este



interés. Yo hubiera quitado á Vds. ese motivo de pesar, y el asunto estaria en el dia en bien contraria posicion.

*Clea.* ¿Qué quieres que te diga? mi fatal destino lo quiere asi. Hermosa Mariana, ¿que resolucion es la vuestra?

*Mar.* ¡Ay de mi! ¿estoy en libertad para hacer mi gusto? ¿en la dependencia en que me hallo, puedo formar ningun util proyecto?

*Clea.* ¿Que: solo tengo por apayo en nuestro corazon unos deseos? ¿No existirá una piedad activa? ¿No mereceré un socorro de vuestra bondad? ¿Ningun afecto en accion?

*Mar.* ¿Y sè yo acaso responderos à eso? Poneos en mi lugar y reflexionad que es lo que puedo hacer. Instruidme; ordenadme; que à vos me entrego toda; por que os considero con superior talento, para no exegir de mi mas, que lo que me es permitido por mi honor y desencia.

*Clea.* Infeliz de mi! ¿quereis reducirme à lo unico que permite la opinion caprichosa del honor, y la escrupulosa decencia?

*Mar.* Decidme pues: ¿qué quereis que haga?: quando yo puedo despreciar todos los escrúpulos de mi sexo, la consideracion por mi Madre debe refrenarme. Me ha criado con un extremo amor, y esto me fuerza à no darla el menor disgusto. Pedidla; rogadla; y emplead todos los medios imaginables para ganar su corazon. Haced, y decid quanto quisierais, que os doy mi consentimiento à todo; y si la suerte lo dexase à mi eleccion, explicadla claramente mi voluntad y mi fè, que yo lo rectificaré con mi vida y Alma.

*Clea.* Frosina: ¿nos ayudarás à esta empresa?

*Fros.* No teneis que preguntarlo: lo deseo con mi alma. Bien sabeis la terneza de mi corazon. El cielo no me ha dado un corazon de bronce, para resistir à una perfecta union de dos Almas que se aman con esa estrechez. Pero; qué?

podremos hacer ahora?

*Clea.* Ahora es tiempo de lucir tu ingenio.

*Mar.* Iluminanos querida Frosina.

*Elis.* Inventá algo para deshacer esta trama.

*Frosina à Mariana.*

Es bien difícil el caso. Bien que por vuestra Madre no lo hallo del todo imposible, porque al fin transfiriendo la entrega del Padre al hijo, todo se queda en casa. à *Cleante.* Aqui el mal terrible está de parte de vuestro padre.

*Clea.* Convengo en ello.

*Fros.* Me imagino que será irresistible, è irreducible tanto en su rehuso, como en concederos el consentimiento. Para salir bien del lance, convendria que él mismo rehusase à Mariana, dandole algun motivo que moviere su interés.

*Clea.* Perfecta cosa.

*Fros.* Yo se que tengo razon: eso es lo que convendria, pero el diantre es encontrar los medios. golpe de imaginacion. Escuchad, escuchad. Si pudièsemos hallar una muger sagáz, de alguna edad, de buen talento, que fuese capaz de contrahacer una Dama de calidad poderosa, por medio de un tren echo al intento, con su titulo de Marquesa, ò Condesa al canto; yo tendria sobrada maña para persuadirle que à mas de sus rentas tenia cien mil duros en oro, y que estava enamorada de él, deseando tenerle por su Esposo, haciendole donacion de todo su dinero. No pongo duda, que como ama tanto el dinero lo anteponga à Mariana; y quando enardecido de su ambicion, haya consentido à lo que deseais, importará poco que se dè por las paredes quando vea su engaño.

*Clea.* Perfecto pensamiento.

*Fros.* Ta: ta. Ahora me acuerdo de una vecina mia, muy à proposito para jugarle esta pieza.

*Clea.* No dudes Frosina de mi perfecto reconocimiento si llega à efecto tu proyecto. En el interim Mariana amable empezemos à ganar el corazon de tu

Madre, pues desbaratar á lo menos esta boda, es de grande interés. Haced de vuestra parte todos los esfuerzos posibles, y emplead esa fina lealtad con que la amais y quereis, y os profesas. Soltad, sin reserva, vuestras gracias y eloqüencias; y esos maravillosos poderes de vuestros ojos, y boca: nada se os olvide, para encarecer con perfectas supplicas, y penetrantes palabras, el amor que os tengo y la afición tan grande; motivos poderosos para destruir su negatiba.

*Mar.* Fiad de mi en que nada olvidaré para que amor nos una.

## S C E N A II.

*Harpagon, Cleante, Mariana, Elisa, y Frosina.*

*Harpagon aparte sin ser visto.*

Ola! Mi hijo besa la mano á su futura Madrasta, y la dichosa Señora lo admite con voluntad. ¿ Si habrá aqui algun oculto misterio?

*Elisa vé á su Padre.*

Aqui viene mi Padre.

*Harp.* El coche está pronto: quando sea gusto vuestro podeis marcharos.

*Clea.* Pues que Vd. no vá Padre mio, hirá á hacerlas compañía.

*Harp.* No no: quedate, que te necesito.

## S C E N A III.

*Harpagon y Cleante.*

*Harp.* Ahora bien: dexando aparte el interés de tu Madrasta, ¿ dime que te parece de su persona?

*Clea.* ¿ Que me parece?

*Harp.* Si: ¿ de su ayre; de su talle, belleza, y discrecion?

*Clea.* Tal, qual.

*Harp.* Mas franqueza, mas franqueza.

*Clea.* Para hablaros sin rodeo, os diré que no la he hallado como me la presumia. Su ayre es de libre coqueta: su talle bastante desgraciado: su belleza menos que mediana; y su talento muy comun. Esto no lo digo para disgustar á Vd., porque Madrasta por Madrasta,

lo mismo quiero á una, que á otra.

*Harp.* Sin embargo tu te la inclinabas y...

*Clea.* Si señor: la he dicho algunas palabras gratas; solo con objeto de agradecer á Vd.

*Harp.* Con que tu no te inclinas á ello?

*Clea.* ¿ Yo?: nada de eso.

*Harp.* Lo siento: esto me desvarata un proyecto que he conciliado en mi mente. Luego que la he visto he echo seria reflexion á mis años, y he pensado que me criticarán si en mi edad me caso con una tan jóven. Esta consideracion me ha desbaratado mi designio, y como ya la he echo pedir, y en esto ya he contraido empeño de palabra, si no tuvieras aversion por ella, casandola contigo, ni su Madre, ni el Publico, tendria que decir.

*Clea.* ¿ Conmigo?

*Harp.* Contigo.

*Clea.* ¿ En Matrimonio?

*Harp.* En Matrimonio.

*Clea.* Escuchad: es cierto que ella no es muy á mi gusto; pero por darselo á Vd., me resolveria á tomarla por Esposa.

*Harp.* Hijo mio; soy muy mirado: forzar tu inclinacion, ni por pienso.

*Clea.* No os importe: procuraré esforzarme por amor vuestro.

*Harp.* No no: que no hay buen matrimonio donde no hay inclinacion.

*Clea.* Despues vendrá Padre mio, y por eso se dice que el amor es fruto de himenéo.

*Harp.* No: no te engañes. Al hombre no ha de faltar ese requisito; y sus consecuencias funestas no quiero carguen sobre mi. Si en ti hubiera habido alguna inclinacion por ella, entonces nada quedaba que hacer, te la hubiera dado por Esposa, en lugar mio; pero no siendo asi, seguiré mi primer disignio, y la desposaré.

*Clea.* Pecho á fuera. Padre mio, ya que las cosas han llegado á este estado, voy á descubriros mi corazon, y manifestaros el secreto de mi Alma. La verdad es que la amo desde un dia que

la ví en el paseo : que desde entonces fue deliberada mi voluntad pediros la por Esposa , y que nada me ha detenido mas que el veros decidido por ella , y no quereros disgustar.

*Harp.* ¿ La has visitado ?

*Clea.* Si padre mio.

*Harp.* ¿ Muchas veces ?

*Clea.* Bastantes para el tiempo que ha mediado.

*Harp.* ¿ Y te ha recibido bien ?

*Clea.* Muy bien ; pero ha ignorado quien era yo , y eso es lo que la ha sorprendido.

*Harp.* ¿ La has declarado tu pasion , y la intencion de casarte ?

*Clea.* Sin duda : y aun á su madre la significué lo bastante.

*Harp.* ¿ Y escuchó por la hija esa declaracion ?

*Clea.* Si Señor , con mucho agrado.

*Harp.* ¿ Y la hija corresponde á tu amor ?

*Clea.* Si he de creer las apariencias , su rubor manifiesta demasiado su pasion.

*Harp.* Me alegro de haber averiguado justamente lo que sospeché. *aparte.*

*En alta voz.* Ahora pues hijo mio, ¿ sabes lo que hay ? que es necesario pienses en deshacerte de ese amor : en cesar las persecuciones de un objeto que para mi quiero ; y en casaros en breve con la que os tengo destinado.

*Clea.* ¿ Qué de este modo juega Vd. conmigo ? Pues que las cosas han llegado á este punto , declaro á Vd. que no mudaré mi inclinacion por Mariana : que no habrá extremo en que yo no toque por ella para disputar á Vd. su conquista : que ya abiertamente seré su rival ; y que si Vd. tiene en su favor el consentimiento de su madre, tengo yo otros recursos poderosos que combatirán por mi.

*Harp.* ¿ Como canalla tienes la audacia de competirme ?

*Clea.* Vd. es quien pretende competencia, y pues soy de fecha mas antigua , os declaro la guerra.

*Harp.* ¿ No soy tu padre , á quien debes todo respeto ?

*Clea.* En asuntos de honra no debe ceder el hijo al padre. El amor no distingue personas.

*Harp.* Si el amor no sabe distinguir , yo haré que tu lo sepas con un garrote.

*Clea.* De esas amenazas me burlo siempre.

*Harp.* Tu renunciarás á Mariana.

*Clea.* Vd. es quien la ha de renunciar.

*Harp.* Un garrote , un garrote , pronto , pronto.

## SCENA IV.

*Harpagon , Cleante y Santiago.*

*Sant.* Ele , ele : ¿ que es esto ? que diablos sucede á qui ?

*Clea.* Me burlo de todo eso.

*Sant.* Ah Señor ; poquito á poco.

*Harpagon enfadado.* Hablarme con esta resolucion.

*Santiago á Harpagon.* Señor : tranquilícese Vd.

*Clea.* Yo no cederé un punto.

*Santiago á Cleante.* ¿ Qué ? ¿ á vuestro Padre ?

*Harp.* Dexame que yo haré que:-

*Santiago á Harpagon.* ¿ A vuestro hijo ? para mi aun es llevadero.

*Harp.* Santiago te quiero hacer Juez del caso , para que veas que tengo razon.

*Santiago á Cleante.* Consiento en ello. Alejese Vd. de aqui un poco.

*Harp.* Amo á una Señorita con quien quiero casarme , y el bribon tiene la insolencia de amarla como yo , y la pretende á mi pesar.

*Sant.* No procede bien.

*Harp.* ¿ No es una cosa espantosa que un hijo quiera hacer competencia á su padre ? ¿ no debe él por respeto abstenerse de mezclarse con objeto de su inclinacion ?

*Sant.* Tiene Vd. razon. Dexeme Vd. hablar , y quedese ahí quieto.

*Cleante á Santiago á quien se acerca.* Sea asi : pues te eligo por Juez con ven-go , que para mi es bueno qualquiera ; y te hago arbitrio de nuestra question.

*Sant.* Grande honor me hacen Vds.

*Clea.* Estoy enamorado de una jóven que corresponde á mi amor recibiendo tier-

namente mi fe , y mi padre se emperra en turbar nuestro amor , pues la ha perdido para su esposa.

*Sant.* Seguramente falta á la razon.

*Clea.* ¿ No tiene verguenza á su edad pensar en casarse ? Le sentará bien representar el papel de enamorado : y no sería justo dexase esa ocupacion para los jóvenes ?

*Sant.* Tiene Vd. razon. Dexemele Vd. decir dos palabritas. *A Harpagon.* Yo no hallo á vuestro hijo tan raro como Vd. dice : él se pone en la razon. Dice que sabe el respeto que á Vd. le debe: que él solo se ha arrebatado en el primer ardor : que no se opone á someterse á lo que Vd. quiera ; con tal que se le trate mejor que hasta aqui , y que se le dè para esposa una persona que sea de su gusto.

*Harp.* Ah! ah! Dile que siendo así podrá esperar de mi todo lo que quiera , y que á excepcion de Mariana le doy la libertad de escoger la que quiera.

*Santiago á Cleante.* Dexeme Vd. hacer. Sepa Vd. que su padre no se pone fuera de la razon como Vd. supone : me ha manifestado que su orguimiento de Vd. es quien le ha exaltado la colera , y que él no quiere sino el juicio y prudencia en Vd. : que está dispuesto á concederle lo que quiera , con tal que Vd. le trate con dulzura , y le rinda las atenciones , respetos y sumisiones que debe un hijo á su padre.

*Clea.* Ah Santiago! bien puedes asegurarle que si me concede á Mariana , siempre me verá el mas humilde de todos los hombres ; y que jamás haré cosa alguna sin su absoluta voluntad.

*Santiago á Harpagon.* Gracias á mi maña ; ya todo está concluido.

*Harp.* Ahora sé que todo irá bien.

*Santiago á Cleante.* Consiente á lo que pedis.

*Clea.* Gracias al Cielo.

*Santiago á los dos.* Toda esa camorra no consistia mas que en no entender á Vds. : todo está acorde , y así es inutil hablar mas.

*Harp.* Pobre Santiago , toda la vida te serè reconocido.

*Sant.* No hay para que Señor.

*Harp.* Me has dado un gusto tan completo , que merece mas liberalidades.

*Harpagon registra sus bolsillos, Santiago alarga la mano , pero Harpagon solo saca el pañuelo de sonarse , y le dice: Vete : yo me acordaré de tí : te lo aseguro.*

*Sant.* Beso á Vd. las manos. Ahora será la broma.

## SCENA V.

*Harpagon y Cleante.*

*Clea.* Pido á Vd. perdon padre mio de mi acaloramiento.

*Harp.* Ya pasó : eso no es nada.

*Clea.* Aseguro á Vd. que siento mi modo , y me arrepiento.

*Harp.* Y yo tengo toda la alegria del mundo de hallarte tan razonable.

*Clea.* Con que bondad os habeis olvidado de mis defectos.

*Harp.* Las faltas de los jóvenes se olvidan con facilidad quando entran en reflexion.

*Clea.* Es mucha virtud , olvidarse del agravio.

*Harp.* A eso me obligas con la sumision y el respeto.

*Clea.* Prometo á Vd. padre mio , que hasta el sepulcro conservaré en mi corazon la memoria de sus bondades.

*Harp.* De mi parte te prometo que no habrá cosa que no consigas de mi.

*Clea.* Ah padre mio! ya nada os pedirè , pues es haberme llenado de felicidades , el darme á Mariana.

*Harp.* ¿ Como ? ¿ qué ?

*Clea.* Digo padre mio ; que estoy contentisimo de vos , y que todo lo tengo por la bondad con que me haceis dueño del corazon de Mariana.

*Harp.* ¿ Quien te ha dicho que te doy á Mariana ?

*Clea.* Vd. mismo padre mio.

*Harp.* Yo ?

*Clea.* Ciertamente.

*Harp.* Bueno : tu eres quien ha prometido renunciarla.

*Clea.*

*Clea.* ; Yo renunciarla ?

*Harp.* Si : digalo Santiago.

*Cleante algo alterado.* Nada de eso : de modo alguno.

*Harp.* ; No has ofrecido no pretenderla.

*Clea.* Al contrario : estoy mas firme que nunca.

*Harp.* Qué ! villano con doblez !

*Clea.* Nada puede cambiarme.

*Harpagon enfalato.* Dexame , que yo haré que:- traydor:-

*Clea.* Haced quanto querais.

*Harp.* Te prohibo que jamás me veas.

*Clea.* En buena hora.

*Harp.* Te abandono.

*Clea.* Abandonad.

*Harp.* Te repudio por hijo. *Clea.* Sea.

*Harp.* Te desheredo.

*Clea.* Lo que querais.

*Harp.* Te doy mi maldicion.

*Clea.* No lo creo ; porque vos nada dáis.

## SCENA VI.

*Cleante y la Flecha.*

*La Flecha sale del jardín con una caxita.* Señor : que fortuna : venid venid conmigo.

*Clea.* Que hay de nuevo.

*La Flecha con alegría.* Seguidme : ya estamos bien.

*Clea.* ; De que suerte ?

*La Flecha.* Ved aqui nuestra felicidad.

*Clea.* ; Qué ?

*La Flecha.* Todo el dia he estado espiondo esto.

*Clea.* ; Pero que es eso ?

*La Flecha.* El tesoro de tu padre , que he atrapado.

*Clea.* ; Como lo has echo ?

*La Flecha.* Ya lo sabreis todo : salvemonos ahora , que ya le oygo gritar.

## SCENA VII.

*Harpagon gritando al ladron del jardín.*

Detened á ese ladron ; á ese ladron asesino ; á ese matador. Justicia , justicia del Cielo. Estoy perdido ; asesinado ;

me han cortado el pescuezo ; me han robado mi dinero. ; Qué puede ser eso ? ; Adonde está ? ; Qué es de él ? ; Donde se oculta ? ; Qué haré para hallarle ? ; Adonde correré ? ; Me estaré tranquilo ? No está allí. Tampoco está aqui. Date : *agarrandose su brazo:* dame mi dinero picaron. ; Ah Cielos que soy yo ! Mi entendimiento está turbado : ignoro en donde estoy , lo que soy y lo que hago. Mi pobre dinero ; mi pobre dinero ; mi pobre dinero ; mi querido amigo , ya me han separado de ti ; y pues que has sido robado ; ya he perdido mi existencia , mi consuelo y mi alegría : ya todo se acabó para mi , y nada tengo que hacer en este mundo. Sin ti me es imposible vivir. Esto es echo ; ya no puedo mas ; yo me muero : ya estoy muerto , y aun enterrado. ; No habrá nadie que me quiera resucitar ? ; No me bolverán el dinero ? ; No me dirán quien lo ha robado ? Hei. ; Que dice Vd. ? Ah ! que no hay nadie. Es preciso que el que lo ha robado , ha expiado con mucho cuidado la hora , la ocasion en que hablaba con el traydor de mi hijo. Salgamos de aqui. Voy á buscar la Justicia , y hacer dar tormento á todos mis criados , criada , mi hija , mi hijo , al jardín , á toda la casa , y aun á mi mismo. ; Que multitud de gente juntas ! No miro á ninguno á quien no sospeche de ladron. Ah ! ; De que hablan Vds. ? ; de que me han robado ? ; Que ruido hacen arriba ? allí está mi ladron. Por piedad pido á Vds. que si saben quien ha sido me lo digan. ; Está oculto entre Vds. ? Todos me miran y se rien de mí. Sin duda tienen todos parte en mi robo. Vamos pronto : vengan Escribanos , Alguaciles , Jueces , Cadenas , Potros , Horcas y Berdugos. Quiero hacer ahorcar á todos , y si no hallo mi dinero , yo mismo me ahorcaré.

*Fin del quarto Acto.*

## A C T O V.

## S C E N A I.

*Harpagon, y un Escrivano.*

*Esc.* Dexame Vd. hacer. Yo sé mi oficio á Dios gracias. No crea Vd. que empiezo oy á descubrir latrocinios; y quisiera tantas miles de pesetas, como hombres he echo ahorcar.

*Harp.* Todos los Jueces se han interesado á que se descubra este delito; y si no me hacen hallar dinero; pediré justicia, contra la misma justicia.

*Esc.* Es preciso hacer todas las averiguaciones necesarias. ¿Quanto dice Vd. habia en esa cajita.

*Harp.* Diez mil duros, bien contados.

*Esc.* El robo es de entidad!

*Harp.* No hay suplicio a proposito para tan enorme delito: si queda sin castigo, las cosas mas sagradas no estarán seguras.

*Esc.* ¿En que monedas estava esa cantidad?

*Harp.* En onzas, medias onzas, y doblones de oro de perfecto cuño.

*Esc.* ¿Quien sospecha Vd, sea el ladron?

*Harp.* Todos quantos viven en el mundo; y por lo tanto quiero que ponga Vd. presos á todos, y aun á la Ciudad con sus arrabales.

*Esc.* Es necesario para descubrir el delito, no alarmar á nadie: creame Vd., y procurar con dulzura ir tomando indicios y pruebas, para proceder despues con rigor contra los culpados.

## S C E N A II.

*Harpagon, Escrivano, y Santiago.*

*Santiago en el fondo del Teatro, se buelve por donde habia entrado.*

Ya buelvo. Que me lo deguellen al instante, que le aten los pies, lo metan en agua hirviendo, y que me lo pongan sobre la mesa.

*Harp.* ¿A quien? ¿al que me ha robado?

*Sant.* No: hablo de un cochinito de leche

que me ha traído vuestro Mayordomo y lo quiero guisar á mi gusto.

*Harp.* Ahora no es question de eso: á este Señor Escrivano es necesario hablarle de otra cosa.

*Escrivano à Santiago.*

No se espante Vd. Soy hombre que no daré escandalo, y todo se tratará con dulzura y secreto.

*Harp.* ¿Què es el señor tambien de los combidados?

*Esc.* Es forzoso buen Amigo no ocultar nada à vuestro Amo.

*Sant.* Juro à Vd. que le mostrarè quanto se hacer, y que trataré à Vd. del mejor modo que me sea dable.

*Harp.* No es ese el negocio.

*Sant.* Si no doy à Vd. tan buena cena como quiero, el defecto estará en el Mayordomo, que me ha escaseado todo, con la mayor mezquindad.

*Harp.* Traydor: de otra cosa se trata que de cenar, y quiero que me des noticias del dinero que me han robado.

*Sant.* ¿Qué le han robado à Vd. dinero?

*Harp.* Si picaron; y te voy á hacer ahorcar sino me lo buelves.

*Esc. à Harp.* Por vida de... No me lo maltrateis. Conozco por su semblante que es hombre honrado, y que sin que le pongan en la carcel descubrirá todo lo que quereis saber. Amigo mio, clarito: si confesais la cosa, nadie se meterá con Vos, y á mas sereis recompensado por vuestro Amo. Le han robado el dinero, y es imposible que no sepais alguna cosa.

*Sant. bajo, y ap.* Que bella ocasion para vengarme del Mayordomo. Desde el momento que ha entrado aqui, él es el favorito, y solo se oye sus consejos; y á mas tengo deseo de vengarme de los palos que me dió.

¿*Harp.* Qué estás ahí rumiando?

*Escrivano à Harpagon.* Dexele Vd. hacer. Se prepara à contentar á Vd., que yo bien le he conocido que es hombre de bien.

*Sant.* Señor: Si Vd. quiere saberlo; creo que

que es el señor Mayordomo el que ha dado con el gato.

*Harp.* ¿ Valerio ? *Sant.* Si.

*Harp.* ¿ El que me parecia tan fiel ?

*Sant.* El mismo : yo creo que él ha sido el ladron.

*Harp.* ¿ Y en que te fundas ?

*Sant.* ¿ En qué ? *Harp.* Si.

*Sant.* En que asi lo creo.

*Esc.* Pero es necesario decir los indicios.

*Harp.* ¿ Le has visto tu azechar adonde yo tenia el dinero ?

*Sant.* Si ciertamente.

¿ Y adonde lo tenia Vd. ?

*Harp.* En el Jardin.

*Sant.* Justamente. Le he visto dar bueltas en el Jardin. ¿ Y en que estava el dinero ?

*Harp.* En una caja.

*Sant.* Ya está cogido ; yo le he visto una caja.

*Harp.* ¿ Y esta caja como estava hecha ? yo verè si es la mia.

*Sant.* ¿ Cómo está echa ? *Harp.* Si.

*Sant.* Está echa... Está echa á manera de una caja.

*Esc.* Ya se entiende: Pero explicaos como es , para poder caer en cuenta.

*Sant.* Es una caja grande.

*Harp.* La que me han robado es pequeña.

*Sant.* Si : es pequeña ; pero se puede tomar por grande ; y yo la llamo grande por lo que contenia.

*Esc.* ¿ Y de qué color es ?

*Sant.* ¿ De que color ?

*Esc.* Si buen hombre.

*Sant.* Es de un color.... Tiene un cierto color.... ¿ No sabrá Vd. ayudarme á decirlo ? *Harp.* ¿ Qué ?

*Sant.* No es carmesí.

*Harp.* No : azul celeste.

*Sant.* Cierto ; si ; si : azul celeste carmesí.

*Harp.* No hay duda. Ella es seguramente.

Escriba Vd. Señor esta deposicion.

Cielos ! ¿ De quien nos podremos fiar ?

No se puede jurar por ninguno ; y por lo visto , creo que serè yo hombre para robarme á mi mismo.

*Sant.* à *Harp.* Señor : Hele aqui que viene.

No me descubra Vd. que soy yo quien le ha acusado.

## SCENA III.

*Harpagon* , *Escrivano* , *Valerio* ,  
y *Santiago*.

*Harp.* Acercate : ven à confesar la accion mas negra , y el atentado mas horrible que jamás ha sido cometido.

*Val.* ¿ Señor que quiere Vd. ?

*Harp.* ¿ Qué traydor , no te avergüenzas de tu delito ?

*Val.* ¿ De qué delito habla Vd. ?

*Harp.* ¿ De qué delito quiero hablar ? infame : como si tu no supieses lo que quiere decir. En vano es que te quiera eludir. El negocio está descubierto , y me acaban de manifestar todo. ¿ Cómo se entiende ? ; Abusar asi de mi bondad : introduciros expresamente para cometer traicion , y jugar una pieza semejante ?

*Val.* Pues está descubierto todo ; no quiero disimular mis mañas , ni ocultar cosa alguna.

*Sant.* Oh ! Oh ! ¿ Vaya que yo lo he adivinado sin pensarlo ?

*Val.* Mi designio era de hablar á Vd. , y para esto esperaba una ocasion favorable ; pero pues se há anticipado , pido à Vd. no se enfade , y escuchar mis razones.

*Harp.* ¿ Y qué bellas razones me darás infame ladron ?

*Val.* Ah Señor ! nunca he merecido esos nombres ; es verdad que he cometido ofensa contra Vd. ; pero al fin mi falta es perdonable.

*Harp.* ¿ Como perdonable ? ¿ una muerte violenta , y un asesinato de esta clase ?

*Val.* Por gracia señor , no se encolerize Vd. quando me habrá escuchado verá que el mal no es tan grande como Vd. lo supone.

*Harp.* ¿ El mal no es tan grande como yo supongo ? ¿ Qué mi sangre , mis entrañas , tunante ?

*Val.* La sangre de Vd. Señor no ha caído en malas manos. Soy de condicion que no le causaré agravio alguno ; y en todo ello , no hay nada que yo no pueda reparar.

*Harp.*

*Harp.* Esa es la intencion mia , que me restituyas lo que me has usurpado.

*Val.* Su honor de Vd. será plenamente satisfecho.

*Harp.* Aqui no entra para nada el honor. ¿ Pero dime quien te ha movido á esa accion.

*Val.* Ay de mi ! ; me lo pregunta Vd.

*Harp.* Si ; verdaderamente lo pregunto.

*Val.* Un Dios que sirve de excusa á quanto se hace : el Amor.

*Harp.* ; El Amor ?

*Val.* Si.

*Harp.* Bello Amor : precioso Amor : á fé mia que es el Amor á mis onzas de oro.

*Val.* No Señor : no son vuestras riquezas las que me han tentado ; no son ellas las que me han alucinado ; y protesto de no tomar nada de vuestros bienes, con tal que me dexeis lo que tengo , ó poseo.

*Harp.* No lo haré por todos los Diablos : no te lo dexaré. ¿ Pero se puede ver mayor insolencia que querer retener el robo que me ha echo ?

*Val.* ¿ Robo llama Vd. á eso ?

*Harp.* ; Si le llamo robo , un tesoro semejante ?

*Val.* Es cierto que es un tesoro , y sin duda el mas precioso que teneis ; pero no será perderlo el dixarmelo. Os lo pido de rodillas : concededme ese tesoro lleno de gracias , si quereis obrar bien.

*Harp.* Hay es friolera lo que pide.

*Val.* Nos hemos prometido mutuamente fé ; y hemos echo juramento de no separarnos.

*Harp.* El juramento es gracioso , y la promesa preciosa.

*Val.* Si : señor estamos empeñados de ser el uno del otro perpetuamente.

*Harp.* Yo lo impediré con todas mis fuerzas : os lo aseguro.

*Val.* Solo la muerte nos podrá separar.

*Harp.* ¿ Qué diabólico empeño ; por mi dinero es el vuestro.

*Val.* Ya os he dicho Señor que no es el interés quien me ha forzado á hacer lo

que he echo. Mi corazon no ha obrado por medios tan baxos como presumís: un motivo mas noble me ha inspirado esta resolucion.

*Harp.* Aun me querrás hacer creer que por una caridad cristiana quieres apoderarte de mis bienes ; pero yo pediré á la Justicia que de tu proceder me dén satisfaccion de tu infame proceder.

*Val.* Vd. hará lo que quiera : aqui estoy pronto á sufrir todo genero de violencias ; pero debe Vd. persuadirse que si hay algun mal yo soy quien tiene la culpa ; y que su hija en nada de esto es delinquente.

*Harp.* Lo creo ciertamente : seria bien extraño que mi hija tuviese la menor parte en semejante delito. Pero yo quiero me digas en que parage está ya la prenda de mi alma.

*Val.* Yo no la he sacado de casa : en ella está.

*Harp.* Oh ! mi querida cajita. *aparte.* ¿ No ha salido de mi casa ? *en alta voz.*

*Val.* No Señor.

*Harp.* Y dime ¿ No la has tocado ?

*Val.* ¿ Yo tocarla ? Ah ! Vd. la hace una injuria horrible , y lo mismo á mi : solo un ardor puro y respetuoso , me tiene abrasado por ella.

*Harp.* Está abrasado por mi cajita. *apa.*

*Val.* Antes quisiera morir que haberla dado motivo á pensar una sola ofensa: es muy honesta , virtuosa y sabia para faltar á su deber.

*Harpagon aparte burlandose.* Ah ! ah ! mi cajita es muy honesta , virtuosa y sabia.

*Val.* Todos mis deseos están limitados á gozar de su vista ; y nada ha profanado la pasion que sus hermosos ojos me han inspirado.

*Harpagon aparte burlandose.* Los bellos ojos de mi cajita. Este habla de ella como un enamorado de su Dama.

*Val.* Claudia sabe la verdad de todo el suceso : de ella podeis averiguar:

*Harp.* ¿ Qué , la criada es complice del negocio ?

*Val.*



*Val.* Si Señor : ella ha sido testigo de nuestras mutuas promesas ; y solo instruida de mi honesta llama , ha ayudado mis instancias para que la fé de vuestra hija y la mia , consoliden nuestras voluntades.

*Harp.* Sin duda el miedo de la Justicia le hace disvariar. *aparte.*

*A Valerio.* ¿ Qué nos curedas aquí á mi hija ?

*Val.* Digo , que he tenido todos los trabajos imaginables para persuadir á su pudor , consistiese en mi amor.

*Harp.* ¿ El pudor de quien ?

*Val.* De vuestra hija , y hasta ayer no se ha resuelto á firmar la mútua promesa de nuestro himenéo.

*Harp.* ¿ Mi hija te ha prometido baxo de papel ser tu esposa ?

*Val.* Si Señor ; asi como yo la he firmado igual papel.

*Harp.* Ah Cielos ! : ¿ otra desgracia ?

*Santiago al Escrivano.* Señor escriba Vd. eso mas.

*Harp.* ¡ Mal duplicado ! ; Desesperacion ilimitada ! *Al Escrivano.* Escriba Vd. Señor haciendole doble proceso , como ladron , y como sobornador.

*Sant.* Si si : como ladron , y como solfeador.

*Val.* Nombres iniquos que no me corresponden ; y quando sabreis quien soy :-

SCENA IV.

*Harpagon , Elisa , Mariana , Valerio , Frosina , Santiago y Escrivano.*

*Harp.* Ah ! hija perversa ! Hija indigna de un padre como yo ! ¿ Asi executas las lecciones que te he dado ? ¿ Te dexas seducir de amor por un ladron infame ; empeñas tu fé sin mi consentimiento ? Pero no , no conseguireis vuestra intencion. *A Elisa.* Quatro murallas me responderán de tu conducta ; *á Valerio* , y una buena horca me dará satisfaccion de tu audacia.

*Val.* El caso no será juzgado por vuestra pasion ; y se me escuchará antes de condenarme.

*Harp.* Yo me he excedido en decir una buena horca ; y no serás sino desquartzado.

*Elisa de rodillas á su Padre.* Ah ! Padre mio : tomad mi pasion con mas humanidad por amor vuestro ; y no lleveis á un termino tan violento vuestro poder paternal. No os dexeis arrastrar por los movimientos de vuestra pasion , y considerad á sangre fria lo que intentais hacer. Examinad que el que ofendeis es muy otro del que aparece á vuestros ojos , y hallareis menos extraordinario que me haya prometido , pues sin él hace largo tiempo no existiria. Si Padre mio : él es quien me sacó de las ondas , á quien Vos debeis la vida de esta vuestra hija , de quien :-

*Harp.* Todo eso no vale nada : mejor hubiera sido para mi , que te hubiera dejado ahogar , que no hacer lo que hace.

*Elisa.* Padre mio : pido á Vd. por el amor paternal de hacer :-

*Harp.* No : nada quiero entender : pretendiendo que la Justicia haga su deber.

*Sant.* Asi me pagará los palos que me dió.

*aparte.*

*Fros.* Solo nos faltaba este nuevo embrazo.

*aparte.*

SCENA V.

*Harpagon , Anselmo , Elisa , Mariana , Frosina , Valerio , Escrivano y Santiago.*

*Ans.* ¿ Qué es esto Señor Harpagon ? ¿ de donde nace esa colera ?

*Harp.* Ah ! Señor Anselmo , soy el hombre mas desgraciado de todos los hombres : este es precisamente un desorden que se opone al contrato que venis á hacer. Me asesinan en los intereses : me asesinan en la honra ; y ved aquí un traydor , un infame que ha violado los derechos mas sagrados : despues de robarme mi dinero , me ha sobornado mi hija.

*Val.* ¿ Quién ha pensado en vuestro dinero ?

E

*Harp.*

*Harp.* Si: ellos se han echo sus mútuas promesas para ser Esposos. Esta afrenta toca á Vd. Señor Anselmo; y por ella debeis mostraros su enemigo, y á costa vuestra perseguirle ante la Justicia, para vengaros de su insolencia.

*Ans.* Yo no tengo la intencion de tomar una muger contra su voluutad, y menos de pretender un corazon que es de otro; pero por vuestras entrañas estoy prompto á sacrificar los míos.

*Harpagon mostrando al Escrivano.*

Este que veis es un honrado Escrivano, que no olvidará nada, segun me ha dicho, de sus obligaciones, mostrando á Valerio tratable como merece, y poned las cosas muy criminales.

*Val.* No comprendo que causa me pueden hacer por mi inclinacion á la hija de Vd. ni menos la clase de suplicio que Vd. cree me corresponda por nuestro mútuo empeño, quando sabrán el sugeto que soy.

*Harp.* Me burlo muy bien de todos esos cuentos, porque el mundo de oy está lleno de ladrones, y picaros, con sobre escrito de nobleza; de impostóres que sacan sus ventajas de su obscuridad; y se revisten insolentemente del nombre ilustre que se apropián.

*Valerio con algo de altanería.*

Sabed que mi corazon no es capáz de revestirse de cosa agena; y que tolo Napoles justificará mi Cuna.

*Ans.* Bamós de espacio. Cuidado con lo que vais á decir. Aqui arriesgais mas de lo que podreis presumir, y que hablais delante de un hombre á quien todo Napoles conoce, y que descubrirá claramente la historia que presentareis.

*Valerio con gravedad.*

No conozco el temor; y pues estais instruido de lo que es Napoles sabreis quien es Don tomás de Alburuci.

*Ans.* Sé quien es, y pocos podrán conocerle mejor que yo.

*Harp.* Me burlo de Don Tomás, de Don Martin, y de.... *Harpagon viendo dos velas encendidas sopla á una, y la apaga.*

*Ans.* Daxadle hablar: veremos que quiere decir.

*Val.* Digo que á él debo mi existencia.

*Ans.* ¿A él?

*Valerio con gravedad.* Si: á él.

*Ans.* Baya: Vd. se burla. Buscad otra historia que os sea mas favorable, y no pretendais mantener esa impostura.

*Valerio con mas altivez.* Habladme con mas honor. No conozco la impostura y quanto digo estoy pronto á justificar.

*Ans.* ¿Qué os atreveis á decir sois hijo de Don Tomás?

*Valerio con la misma altivez.* Que si os digo; y lo sostendré contra qualquiera.

*Ans.* Me admira vuestro atrevimiento. Sabed para vuestra confusion, que la persona de quien hablais pereció en el mar con toda su familia hace diez y seis años, queriendo huir de las crueles persecuciones que nacieron del desorden en Napoles, por las que la abandonaron muchas familias.

*Valerio con la misma altivez.* Aprended para vuestro sonrojo, que su hijo mayor de edad de siete años con un criado, fué salvado del naufragio por un navío Español; y que ese hijo soy yo. Sabed que el Capitan de ese Vastimento apiadado de mi desgracia, me tomó cariño, y que me hizo criar como á hijo suyo: que las armas fueron mi ocupacion luego que lleguè á estar en estado de tomarlas: que he sabido no hace mucho, no ha muerto mi padre como lo habia creído: que pasando por aqui á buscar una mejor ventura, ví los ojos de la hermosa Elisa; que esta vista cautivó mi alvedrio; y que la violencia de mi amor y las severidades de su padre, me hicieron formar la resolucion de ponerme á servirle, embiando á una persona de mi confianza á examinar la existencia de mis parientes.

*Ans.*

*Ans.* ¿ Pero que testimonios nos pueden asegurar que esa no sea una fabula que habeis forjado ?

*Val.* El Capitan Español es buen testigo: un relox guarnecido de rubies que era de mi padre : un brazaletes de agata que me habia puesto mi madre en el brazo: el viejo Pedro , ese criado que se salvó conmigo en el naufragio , y:-

*Mar.* Ay Dios mio ! A vuestras palabras puedo deponer que no sois impostór ; y quanto habeis dicho me certifica de que sois mi querido hermano.

*Val.* ¿ Vos mi hermana ?

*Mar.* Si : bien mi corazon me lo dixo desde el momento que os ohi hablar ; y nuestra madre que vereis, mil veces me ha referido estas desgracias de nuestra familia. El justo Cielo nos salvó la vida , mas no sin la pena de una esclavitud de diez años que hemos sufrido, de los corsarios que nos sacaron de entre los despojos de una quebrantada nave. Despues de esa esclavitud , una dicha nos concedió la libertad y llegamos á Napoles , en donde hallamos bendidas todas nuestras haciendas , sin saber cosa alguna de nuestro padre. Pasamos á Genova , en donde mi madre fuè á recoger algunos miserables restos de una destruida sucesion, y al fin huyendo de la injusticia de sus parientes vino á ésta , en donde no ha vivido sino con una vida llena de amargura y de infelicidad.

*Ans.* O Cielos ! ; Quan admirable es vuestro poder ! ; Y como sabes que solo á ti corresponden estos altos milagros de tu sabiduría ! Abrazadme hijos míos, y mezclad vuestras complacencias con las de un padre que solo vive para amaros.

*Val.* ¿ Qué sois nuestro padre ?

*Mar.* ¿ Qué sois por quien mi madre ha llorado siempre ?

*Ans.* Si , hija mia : si hijo mio. Yo soy Don Tomás de Alburuci, á quien el Cielo preservò de las olas con todo el dinero que llevaba : y que creyendoos muertos durante diez y seis años , se

preparaba despues de tantas aventuras, á buscar un himenéo de una dulce y honesta persona , para consuelo de una nueva familia. La poca seguridad que he reconocido para mi vida en bolver á Napoles , me ha echo olvidarla para siempre ; y habiendo hallado medio para vender mis haciendas , me he establecido aqui , bajo el nombre de Anselmo , para no dar tanta margen á los disgustos de oír repetir mi nombre, que solo me ha prolongado mis penas.

*Harp.* ¿ Qué es este vuestro hijo ?

*Ans.* Si.

*Harp.* Pues os emplazo , para que me pagueis diez duros que me ha robado.

*Ans.* ¿ El os los ha robado.

*Harp.* con ironía picante.

El mismísimo.

*Val.* ¿ Quien os ha dicho expresion tan infame ?

*Harp.* ¿ Quien ? . Santiago.

*Valerio à Santiago.*

¿ Qué es lo que tu has dicho ?

*Sant.* Vd. bien vè que yo no digo nada.

*Mar.* Si tu lo has dicho. Ahì está el Escrivano á quien lo has declarado.

*Valerio à Harpagon.*

Capáz ò no capáz ; venga mi dinero.

## SCENA ULTIMA.

*Harpagon, Anselmo, Elisa, Mariana, Cleante, Valerio, Frosina, Escrivano, Santiago y la Flecha.*

*Clea.* Padre mio : no se atormente Vd. por el dinero , ni acuse à ninguno. Tengo positivas noticias de su paradero ; y vengo à decirle , que si Vd. me cede á Mariana, se pondrá el dinero en sus manos.

*Harp.* ¿ A donde está ?

*Clea.* No se tome Vd. ninguna pena : està en lugar seguro , y no depende de otro que de mi. Vd. resuélvase lo que quiere ; ò Mariana , ó su cajita.

*Harp.* ¿ No has quitado nada ?

*Clea.* Está absolutamente intacta. Vd. vea si se conviene á ceder su consentimiento.

to , y à que lo dé su Madre , para que celebre yo mi boda con mi Mariana. Ea prompto elija Vd.

*Mariana à Cleante.*

Pero Vd. ignora que este que está aqui delante , *mostrando à Valerio* es mi hermano ; y que el cielo à mas de esta felicidad ha colmado mis dichas , con el hallazgo de un tierno Padre , *mostrando à Anselmo* à quien me debe pedir.

*Ans.* Hijos míos : el cielo no me buelve à vosotros , para oponerme à tan justos deseos. Señor Harpagon , Vd. bien vé que la eleccion de una Doncellita recaerá mejor sobre un hijo , que no sobre su Padre. No motive Vd. con su dilacion à que digan lo que à Vd. no le sabrá bien , y consienta Vd. à este doble himenéo.

*Harp.* Para que yo decida , es necesario que registre antes mi cajita.

*Clea.* Vd. la verá sana , y completa.

*Harp.* No tengo dinero que dar à mis hijos.

*Ans.* Por eso no se interrumpa : ya tengo para todos.

*Harp.* Serán de cuenta de Vd. los gastos de las bodas.

*Ans.* Está bien : ¿ está Vd. satisfecho ?

*Harp.* Si : con tal que para las bodas me haga Vd. un vestido.

*Ans.* Convengo. Vamos à gozar la alegría que nos ofrece este dia precioso.

*Esc.* Ola ! Cavallero , Ola ! : ¿ quien me paga mi trabajo ?

*Harp.* Nada tenemos que ver con vuestra trabajo.

*Esc.* Vd. me llamó : Vd. me pagará.

*Harpagon mostrando à Santiago.*

Para pagar à Vd. , ahí le entrego ese hombre para que lo haga ahorcar.

*Saut.* ¿ Como Diablos hemos de vivir en este mundo ? por decir la verdad me han apaleado , y ahora por mentir me quiere ahorcar.

*Ans.* Señor Harpagon : es necesario perdonarle esa impostura.

*Harp.* ¿ Vd. pagará al Escrivano ?

*Ans.* Si : Vamos à participar à vuestra Madre nuestro jubilo.

*Harp.* Y yo me voy , à abrazar con mi cajita.

# FIN.

*Barcelona:* Por Juan Francisco Piferrer : Vendese en su Libreria administrada por Juan Sellent , y en Madrid en la de Quiroga.